

COMENTANDO

No hablo de las luchas políticas por no interesar esos asuntos mas que a los profesionales

Un lector me escribe una carta rogándome que comente las incidencias de la contienda electoral. Este comentario le dirá las razones que me obligan a no perder el tiempo en tal trabajo.

Soy uno de los innumerables desengañados de la política y he aprendido en la dolorosa experiencia de la realidad que todos son iguales. Todos protestan de los atropellos electorales cuando son oposición y todos atropellan cuando son Poder. ¿Cómo, pues, voy a censurar a éste ni al otro Gobierno por apretar los resortes que todos apretaron? La realidad, por dolorosa que sea, no es mas que una: que casi todos los distritos españoles son esencialmente cuneros o venales, y que a excepción de un centenar escaso, en donde el sufragio es verdad, el resto de los distritos se entregan a la presión del gobernador o al dinero del candidato. ¿Para qué censurar al Gobierno cuando aprieta los tornillos de la máquina electoral, ya que si él no los aprieta se aprietarían las organizaciones de los candidatos a quienes se les respetasen? ¿A santo de qué censurar al Gobierno cuando busca un candidato con dinero, si las oposiciones hacen lo mismo cuando no encuentran otro procedimiento para defender un distrito? En la derecha, en la izquierda y en el centro son empleados los mismos procedimientos, y en la contienda son empleadas las mismas armas, pudiendo decir que las luchas electorales en España recuerdan la célebre escultura de San Miguel y el diablo, hecho de tal modo por el escultor, que con sólo darle la vuelta, resultaba el diablo San Miguel, y San Miguel el diablo. Ahora están debajo, con el pie del Gobierno encima, los que hace unos cuantos meses estaban encima, con sus adversarios bajo sus pies. ¿Y eso es todo!

Los que gritan protestando hoy son los mismos que hacían gritar y protestar a sus adversarios hace unos cuantos meses. El refrán gitano «la risa va por barrios» tiene aplicación cotidiana a la política picaresca española, y por tenerla no hay para qué asombrarse. La risa está ahora en el barrio del Sr. Diato. Andando el tiempo, serán otros los que rían y sus amigos quienes protesten. ¿Para qué, pues, perder el tiempo en protestar?

Lo que sucede es que hay muy pocos políticos que se atreven a decir la verdad. ¿No habéis oído muchas veces decir a tal o a cual diputado que su distrito no puede disputárselo nadie? ¿No habéis visto a esos mismos diputados abandonar en cuanto un Gobierno les pone un candidato enfrente? ¿Acaso no quiere decir eso que todo aquello de la fuerza era una ficción y que la realidad consistía en que les regalaban el distrito? Acabo de repasar la lista de los candidatos «seguros» que vendrán al Congreso casi sin lucha, y del no-

venta por ciento puede decirse que tendrán las actas regaladas, pues si el Gobierno pusiese enfrente candidatos con un poco de prestigio los derrotarían, sin más trabajo que el de destruir las organizaciones sobre las cuales se asienta su ficticio poderío electoral.

Es cierto que el ideal sería dejar en plena libertad al Cuerpo electoral; pero para ello sería preciso destruir antes las actuales organizaciones municipales, casi todas amañadas por los caciques, y organizar medios represivos para impedir la compra de votos. ¿Hay acaso nada tan inmoral como el empleo de dinero? Entre destituir un alcalde o enviar un candidato con miles de duros, yo creo que es mil veces más inmoral lo segundo. Y candidatos con miles de duros los hay en todos los partidos políticos, sobre todo en aquellos

donde abundan los maridos que pusieron su masculinidad en anticresis, aviniéndose a endulzar con el disfrute de una dote cuantiosa las amarguras de tener que ofrendar a Adonis en el altar de la fealdad y de la vejez, cuando no en el de la fealdad y de la vejez reunidas. Todo eso de protestar cuando uno es yunque de los martillazos, olvidándose de los tiempos en que se ofició de martillo y otros eran yunque, es muy conocido, pero no es justo.

¿Para qué comentar todas esas minucias, si sólo interesan a los protagonistas de la farsa? Yo no he querido, ni quiero perder el tiempo en todo eso. Hay tantos asuntos en los cuales está interesada España entera, que me recordaría la conciencia distraer de ellos mi atención para dedicarla a minucias de orden político electoral. A España le tienen sin cuidado, y en cambio le preocupan cada vez más las cuestiones que se relacionan con el orden económico y el social. Por eso consagro mi inteligencia a comentar esas cuestiones y no dedico ni un sólo minuto a las otras.

JUAN DE ARAGON

VENIZELISMO SIN VENIZELOS?

CASTAÑAS PARA LOS TURCOS...

He tratado a algunos griegos en mi vida. Recuerdo ahora la figura de un venizelista. Era pequeño, nervioso, irascible, y cuando hablaba de Constantino echaba espuma por la boca. Recuerdo también la traza de un constantiniano. Era un hombre lívido y silencioso. Pero cuando hablaba de Venizelos se ponía hecho un asca y se convertía en una catarata de insultos. En los tiempos del Congreso de la Paz conocí a periodistas de todo el Mundo. Los oía hablar y discutir a veces. Seguía sus movimientos y sus miradas durante las sesiones de la Conferencia y, sobre todo, en aquellas visitas que, dos veces por semana, hacíamos los corresponsales a MM. Pichon y Tardieu.

Los más apasionados eran aquellos dos hombres. ¿Qué fuego en los ojos! ¿Qué nerviosismo en sus modales! Me es difícil recordar a ningún hijo de la Grecia contemporánea que no me haya dado la sensación de un hombre febril. Sólo en las perspectivas, ya tan borrosas, de la Conferencia veo un rostro helénico resplandeciente de serenidad: el de Venizelos. Y no me cuesta el menor trabajo sostener que los griegos no están en condiciones morales ni políticas—ni aun siquiera fisiológicas—de seguir a un hombre como Venizelos.

Se evoca estos días el caso de Aristides, y se sostiene que la ingratitud es un vicio hereditario de los griegos. La ingratitud es un vicio de todas las democracias. No es necesario ir a Atenas, ni salir de los dos últimos años transcurridos, para encontrar ejemplos palpitantes de esa ingratitud. Pero ¿por qué no decirlo?—esa ingratitud importa poco cuando de ella se deriva un progreso, un bien, una ventaja para las democracias. E importa mucho

menos aún cuando el hombre olvidado o proscrito dió ya a su patria lo mejor de su cerebro y de su alma. Son los casos Norteamérica han escuchado las voces Norte América han escuchado las voces de su instinto. Clemenceau llegó a parecer un peligro de dictadura. Wilson se olvidó excesivamente de la doctrina de Monroe y de ese individualismo yanqui, que es su levadura anglosajona.

No obstante, después de Clemenceau y después de Wilson, Francia y los Estados Unidos siguen recorriendo su órbita de grandes Potencias. Son naciones fértiles en estadistas de relieve y poseen en sí mismas una imponderable fuerza de renovación. Wilson y Clemenceau fueron útiles y sus obras están fructificando aún.

Pero Grecia no tenía mas que un hombre, y había dejado de ser una pequeña nación báltica gracias a ese hombre. Después de Venizelos no le queda a Grecia nada, como no sea la política de Venizelos. ¿Es admisible esa política sin él? Pronto se oirá a Constantino declararse venizelista... sin Venizelos. ¿Le hará caso la Entente? ¿Se admitirá tanta superchería? Constantino volverá probablemente a reinar en Grecia, pero ¿en qué Grecia? ¿En la que formó y engrandeció Venizelos? ¿O en una Grecia minúscula, como la de antes?

Este es el problema. Y mientras Venizelos marcha al ostracismo—de cuya duración nada puede saberse, y los desterrados de Lucerna preparan el equipaje, entre suspiros de júbilo—, sólo una cosa empieza a verse clara: que las castañas que han sacado del fuego los antivenizelistas serán para los turcos...

ALBERTO INSUA

Más atentados sociales

Un sindicalista muerto

Barcelona, 27.—A las dos de esta madrugada, cuando salía de un «bar», situado en la plaza del Buen Suceso, el conocido sindicalista José Caneda, ha sido asesinado por un grupo de desconocidos, que le hicieron más de catorce disparos, cinco de los cuales le hirieron de tal gravedad, que llevado al Dispensario de urgencia, falleció a los pocos momentos.

Dos bombas en una mina

Bilbao, 27.—En la galería de la mina «Santa Rita» han sido encontradas esta madrugada dos bombas con las mechas encendidas.

Los guardias forales las entregaron en la Inspección de guardia, desde donde han sido trasladadas al Parque de Artillería.

En caso de haber hecho explosión, los destrozos hubieran sido terribles.

Obreros tiroteados

Sevilla, 27.—Dos obreros llamados Antonio Romero Sevilla y Gilberto García Aparicio, llevaban muebles en unas parihuelas prestadas por los dueños de un taller de carpintería. Al llegar a la calle de Vargas sonaron unos disparos, y Antonio Romero se sintió herido en el brazo derecho, que le fué atravesado por el proyectil.

Al oír las detonaciones, acudió numeroso público, y el agente de Policía Sr. Boix descubrió en un portal, oculto, a un individuo que al intentar detenerle le hizo dos disparos. El agente pudo arrebatarle la pistola y condujo al detenido a la Comisaría.

Se llama Antonio Delgado García, de veinteaños de edad.

Es el autor de la agresión al encargado de la fábrica de sombreros de Doche, y disparó contra estos obreros por creerlos esquiroleros de los confiteros, que están en huelga.

UN CUENTO

Las rayas de la mano

La fama había acreditado el gabinete de consultas de Simón Simón. El quiromántico abría a su clientela un solo saloncito de su piso entresuelo. Una sencilla puerta le separaba del rellano de la escalera. Los impacientes en conocer su porvenir esperaban en los salones a que les llegase su turno de consulta. Los había de todas condiciones, hasta los que pagaban a peso de oro, pues Simón Simón no se movía de su casa para ejercer su arte. Lo había heredado de su padre y tenía la creencia de que la riqueza llamaba a las puertas de su casa, traída por los agiotistas, impacientes por conocer el porvenir de sus negocios. Pronunciaba oráculos maravillosos con voz misteriosa y con los ojos entrecerrados. Parecía haberse retirado a un mundo invisible, en el cual estuviese el presente anulado por el pasado y el futuro. Se volvían a ver sus ojos cuando pedía sus honorarios, siempre en oro, en un tono casi brutal que sorprendía en un hombre enclenque con apariencias de bondadoso. Sacaba sus polvos de rapé de una tabaquera de marfil, los sorbía con gran ruido de su nariz, asemejada al hocico de una comadreja, y mostraba espontáneamente la popa de la tabaquera, en la que se veía un reloj de arena, un mocheo y un cráneo bajo dos tibias cruzadas, evocando la temible trinidad: el Tiempo, la Sabiduría y la Muerte.

Había llegado octubre. La tarde declinaba. Desde la una, Simón Simón, cada vez que salía a la puerta a despedir a alguno y llamar al que le seguía, había observado la presencia en la fila de un hombre con un plumero en el sombrero y espada al cinto, que cedía su vez. Este personaje intrigó al adivino lo bastante para establecer un poco de confusión en sus horóscopos. Algunas veces preguntó a los clientes que pasaban quién era o qué opinión habían formado de aquel hombre original que les cedía su turno. Nada pudieron decirle, sino lo que se refería a su indumentaria, a su cara y a sus corteses maneras. Cuando ya iba a terminar su tarea del día, Simón Simón continuaba con el pensamiento puesto en aquel hombre singular, que no demostraba la menor impaciencia en conocer lo que le había llevado a aquella casa.

—¿No le ha llegado a usted ya el momento de entrar?—le preguntó Simón Simón, impulsado por una fuerza interior, cuando despedía a una gorda burguesa cuya mano vulgar le había exasperado.

—Con permiso de usted pasaré el último—respondió muy cortésmente el desconocido. Su timbre de voz, algo vehemente, aumentó en Simón Simón el deseo de entrar en conversación con él. Aprestó tres o cuatro consultas y en seguida anunció el término de la hora de consulta para admitir al que quería cerrarla.

—Ya que espera usted tanto tiempo por su gusto... ¿Quiere usted hacer el favor...? El invitado se excusó a pasar adelante. Simón Simón tuvo que apaciguar los rumores de los desconocidos que habían quedado para el día siguiente antes de reunirse a su visitante. Cerrando la puerta tras de sí, el quiromántico llamó para pedir los hachones. A la luz roja de las humeantes candelas, vió su cara empalidecer; el cuerpo era el de un hombre robusto en todo el vigor de los treinta años; la actitud era de una absoluta tranquilidad, que desmentía el azoramiento que parecía expresar la mirada.

—¿Qué quiere usted de mí?

—Que lea usted en mi mano.

Y le tendió juntas y abiertas las palmas de las manos durante un buen rato. Eran unas manos finas, de largos dedos, delgadas, y una piel blanca casi rosada. Sonrió, descubriendo una dentadura blanca y afilada. Simón Simón levantó la vista, y su mirada tropezó con otra de unos ojos color de café claro, que ya había sentido sobre sí.

—Voy a buscar mi lupa.

Después de esto, el quiromántico declaró que por el momento le bastaba examinar la mano izquierda. Pasó por encima de la mano, a una distancia variable de la epidermis, la lente con mango de concha. En seguida comenzó su ordinaria charlatanería, llena de banalidades, en la que los incidentes sibilinos conducían fácilmente a los incautos a entregar los elementos que él necesitaba para su labor y que tan sencillamente escuchaba de la misma boca de los clientes. El desconocido permaneció en silencio. La cara de Simón Simón hizo una mueca de disgusto, que contuvo en seguida.

—¿Dice mi mano cuándo y cómo debo morir?—preguntó el cliente.

Vió empalidecer a Simón Simón cuando iba a responderle. El ojo parpadeaba encima del cristal convexo. Su mano crispada, agarrando el mango, temblaba. Y hubiera podido decirse que por la curvada línea de su espalda enclenque corría un calofrío estremecedor.

—¿Es que ha estado usted en la guerra? Porque leo en su mano gran número de muertes.

—Yo sé perfectamente mi pasado, Simón Simón. Y vengo a consultarle a usted mi porvenir. Le quiero conocer. ¿Y no desisto, brujo!

—Cálmese usted, señor... Aquí somos buena gente.

—Yo no...; que yo sepa.

—Es verdad... El señor es un hombre distinguido. Mi expresión corresponde a los burgueses de mi cuerda.

—Mi porvenir, pillastre, en vez de tus embustes!

Simón Simón sintió miedo. Dejó caer su cristal de aumento, se enjugó la cara con el pañuelo manchado de tabaco, y su mano libre se deslizaba sobre la mesa en busca de un timbre. El desconocido se dió cuenta en seguida.

—No necesitas que venga nadie para decirme qué has leído en mi mano. ¡Ya estás pagado; da la mercancía!

—Dispense usted... Me pongo enfermo... Me da un vértigo... Estoy dispuesto a devolverle a usted la cantidad... Iba a mandar a mi criado, ya muy viejo, a... Mañana, si usted quiere...

—Simón Simón, ¡el porvenir para mí comienza esta noche!

Había cogido al adivino con sus manos y de este modo se encontraban el uno frente al otro.

—Ha jugado usted esta tarde y le falta dinero para ir otra vez a la timba.

—¿Puede ser! Pero ¡habla, habla, Simón Simón!

Y tendiéndole cogido con la mano derecha, sacó una pistola de debajo de su chaleco ramado.

—¡Le daré a usted cincuenta lises, señor!—exclamaba Simón Simón.

—Ya comienzas a vez claro—decía el otro.

—¡Cien lises! ¡Ciento cincuenta!

—¡Mil!

Después de un breve silencio el quiromántico dijo con un suspiro:

—¡Sea!

—¡Despacha pronto!

Con el cañón de la pistola a un milímetro del pecho, Simón Simón se arrastró hasta una alacena con espejo. La abrió y se descubrió un escondrijo disimulado en la pared.

—Ahí va...; ahí va su cuenta en ese saco.

Por el sonido reconoció el cliente que era oro; por el tacto, la cantidad.

—¡Por el amor de Dios, márchese en seguida!—exclamó el robado.

—¡Si pides socorro, te mato!

—Demasiado lo sé; ¡ay de mí!

—¿Y tu llave? Yo cerraré tu casa desde fuera... Dentro de un cuarto de hora enviarás a tu criado a recoger la llave. ¡Está quieto! ¡Quiero que ni siquiera pesteees!... Adios, Simón Simón; ¿no has leído esto en mi mano?

El ruido de la cerradura que se cerraba fué un ruido amable y alegre para Simón Simón; mucho más que el chocar del oro. No movió un pie, ni siquiera el cuello, ni para escuchar y mirar el reloj de arena, porque había leído en las rayas de la mano de aquel hombre, que había sido asesino muchas veces, que le mataría a él, a Simón Simón, designado precisamente por unas rayas formando una estrella en la palma.

CHARLES HENRY HIRSCH

EL EMBROLLO GRIEGO

Convocando el plebiscito

Un mensaje del Gobierno

Atenas.—El Gobierno ha dirigido un mensaje al pueblo, en el que, recordando los resultados de las elecciones que han apartado del gobierno del país a los que arrebataron los derechos de Constantino al Trono, hace notar que, dadas las circunstancias en las cuales el Rey salió del país, y los acontecimientos que siguieron, se hace necesario que la voluntad del pueblo con respecto a su vuelta se manifieste en un plebiscito, a fin de que siempre conste que su reelección al Trono es por la voluntad del pueblo. La fecha del plebiscito se ha fijado definitivamente para el 5 de diciembre.

Aplazamiento

Atenas.—La convocatoria de las Cámaras se ha aplazado hasta el 8 de diciembre. La Reina Regente Olga abrirá la sesión con la lectura de un mensaje.

Vuelta de los germanófilos

Atenas.—El Gobierno hace toda clase de esfuerzos para llamar al Rey Constantino a Atenas antes del plebiscito y para impedir toda manifestación.

Ocho generales y mil doscientos oficiales que habían sido expulsados del ejército por Venizelos a causa de sus simpatías por Alemania, han sido repuestos en sus grados. Lo mismo se ha hecho con numerosos magistrados.

Se anuncian grandes manifestaciones para el próximo domingo, para festejar la llegada del Príncipe Nicolás.

Opinión inglesa

Londres.—Acerca de los problemas planteados en Grecia, ha dicho una importante personalidad inglesa:

«Nosotros somos hostiles a la revisión del Tratado de Sevres, y no trataremos de que se quite nada a Grecia, a menos que ella misma lo deje escapar. Las noticias de Esquerra son muy malas; el ejército se desmilitariza a sí mismo.

La opinión británica no puede comprender nunca que se deje a los cristianos bajo la dominación de los turcos. La cuestión de Esquerra va a plantearse otra vez y habrá que resolverla de una manera definitiva.

Nosotros haremos comprender a los griegos que si quieren que se les trate en serio por las Potencias aliadas, ellos deben portarse seriamente. Constantino es imposible; de esto no cabe duda. El Diádoco será aceptable quizá; pero había que saber qué Gobierno elegiría. Monsieur Leygues ya expuso el otro día en la Cámara su punto de vista en este asunto. El punto de vista británico es francamente antirrevolucionario.»

COMERCIO



—Pero, hombre... ¡Seis pesetas esta edición antigua de Esproncedal! —¡Tenga usted en cuenta lo mucho que ha subido el papel!

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

CATEDRAS AMBULANTES

Es una enseñanza que hacia mucha falta desarrollar en las aldeas y en los campos españoles, y que ahora parece adquirir toda la importancia que debe concederle.

Durante largo número de años se realizaron algunos intentos para establecer cátedras agrícolas ambulantes, singularmente en lo que se refiere a la enseñanza de la aplicación de las máquinas y de los abonos; pero todos estos buenos propósitos, o casi todos, fracasaron por lo que solemos llamar «falta de ambiente», que no es otra cosa que la consecuencia del abandono oficial de todo lo que es enseñanza.

En estos días, y por el Consejo de Fomento de La Coruña, se ha inaugurado en Somero, aldea próxima a aquella capital, una cátedra ambulante, cuya primera lección fué dedicada en parte a tratar de la finalidad de esta institución de llevar enseñanzas prácticas a los agricultores de las aldeas, y en parte a desarrollar el te-

ma «Tratamientos profilácticos y curativos de la fiebre aftosa».

Los conferenciantes, que repartieron folletos y cartillas sanitarias entre ganaderos y labradores, fueron escuchados por muchos aldeanos, a quienes interesaron profundamente las lecciones.

La noticia ha corrido, y son ya muchas las parroquias gallegas que han solicitado la visita de la cátedra ambulante.

De buena gana comentaríamos esta interesante noticia, diciendo que a todas partes: capitales, villas, aldeas y campos debieran llegar cátedras ambulantes que lo enseñaran todo; desde los deberes de ciudadanía hasta los más elementales derechos del hombre. Porque parece que se ha olvidado todo.

Pero ya que no sea posible hacerlo todo, bueno, buenísimo es que se intensifique una labor que redima de la ignorancia a los trabajadores del campo y que sea imitado por todas las provincias el ejemplo plausible del Consejo de Fomento de La Coruña.

HUPMOBILE
ENTREGA INMEDIATA
GARAGE SANCHO
ZURBANO, 52. Teléfono 127 J.
MADRID

TEMBLOR DE TIERRA

En Coruña
Coruña, 27. — Cerca de las doce se sintió un fuerte temblor de tierra que duró cinco segundos y causó entre el vecindario extraordinaria alarma.

En muchas casas cayeron al suelo los muebles y se rompieron muchas lámparas y vajillas.

No han ocurrido desgracias personales. Algunas casas sufrieron desperfectos.

En Pontevedra
Pontevedra, 27. — A las once y cincuenta y cinco se sintió un fuerte temblor de tierra que duró aproximadamente unos tres segundos.

Algunos edificios sufrieron desperfectos. La techumbre de la Delegación de Hacienda se hundió, sin que ocurrieran desgracias.

En la Normal de Maestras, las alumnas salieron corriendo a la calle presas del pánico. Tres niñas se arrojaron por una ventana, cayéndose heridas de bastante importancia.

En Toledo
Toledo, 27. — Los aparatos de la estación sísmológica han registrado dos temblores de tierra: uno a las ocho y cincuenta y cinco, a una distancia epicentral de 2.050 kilómetros, y otro muy intenso, a las once horas, treinta y nueve minutos y veintidós segundos, a la distancia de 490 kilómetros.

EN CUATRO LINEAS

Telefeco. — Se ha posesionado el nuevo fiscal de esta Audiencia, D. Ramón Gallardo Sobrino.

Santander. — El escritor peruano D. José de la Riva hizo declaraciones sobre aproximación de España y América, lamentando que el acorazado *España* no se detuviese en puertos peruanos.

Valencia. — Parece resuelto que habrá por la capital tres candidaturas. Hubo diversas reuniones de elementos monárquicos sin acuerdo concreto.

Toledo. — En Valmojado hubo una riña entre varios hermanos políticos, resultando uno herido en la cabeza.

Palencia. — Desaparecieron las fiebres tíficas, siendo inmejorable el estado sanitario.

Valencia. — Causado pésimo efecto que las 6.000 toneladas de trigo del vapor *West Asahara* destinense a Madrid. En La Encina detenidos muchos vagones de trigo por falta de locomotoras.

Cádiz. — Los temporales causaron daños en varias casas de los extramuros y en las murallas.

Larache. — Los temporales obligaron a cerrar la barra, causando daños en las comunicaciones y en los campamentos de los territorios recién conquistados.

Tantosa. — Llegó la Comisión militar, que viene a la campaña logística; permanecerán hasta el domingo, que llegará el general Weyler y el capitán general de Cataluña.

Castellón. — Fundó un vetero procedimiento de Barcelona con cargamento de harina, concurriéndose el conflicto que se avecinaba.

Palencia. — El Ayuntamiento y la Junta de asociados aprobaron el presupuesto extraordinario para pago del aumento de contingente provincial.

Larache. — Regresaron el general Barrera con el jefe de Estado Mayor y los jefes de

AVISOS UTILES

TODAS LAS MUJERES DEBEN CONOCER

La Medicina de la mujer Buena para todas las edades El caso de la Sra. Smith

«Clarkeburg, W. Va.» — «Lo escribo para informar respecto a los beneficios que he obtenido siempre con sus medicinas y confío en que mi carta servirá de ayuda a otras mujeres que sufran. Cuando tenía 16 años de edad se suspendió mi regla durante dos meses a consecuencia de un resfriado y me puse tan débil, que a duras penas podía subir las escaleras de casa. Consulté con dos médicos, sin resultado, y luego mi madre me compró una botella del Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham y con esta medicina me curé y me puse fuerte.» — Sra. HAROLD M. SMITH, 103 Duncana St., Clarkeburg, W. Va.

Por espacio de cuarenta años he estado este remedio fortaleciendo y curando mujeres que sufrían de dolor de espalda, nerviosidad e indigestión. Si desea Ud. un consejo especial escriba (confidencial) a Lydia E. Pinkham Medicine Co., Lynn, Mass.

De venta en todas las farmacias

Policia. La Junta de damas celebrará funerales por los muertos en la campaña.

Bilbao. En el Ayuntamiento se discutieron los nuevos impuestos, rechazándose el voto que pedía la suspensión de estos.

Ferrol. En el cuartel de Infantería de Marina se verificó el sorteo de la tropa destinada a Lituania, pues no hubo voluntarios.

Ciudad Real. El Sindicato minero de Puertollano ha pedido al gobernador gestione el envío de vagones para evitar el paro en las minas.



UN SABOTAJE?

El «Alfonso XIII» incendiado

Cinco millones de pérdidas

Bilbao, 26. — Cerca de la seis de la tarde comenzaron a sonar las sirenas de los astilleros del Nervión y de los barcos surtos en el puerto, en demanda de auxilio.

Inmediatamente acudieron al puerto numerosas personas, que vieron envuelto en llamas al hermoso transatlántico «Alfonso XIII», que fué botado al agua el día 14 del pasado mes de septiembre.

El barco se hallaba anclado en la dársena de Axpe.

Rápidamente adquirió el incendio proporciones aterradoras. Una densa humareda envolvía el casco del barco y grandes llamas salían de los departamentos de popa.

El contratorpedero «Proserpina» se dirigió rápidamente hacia el buque incendiado para proceder al salvamento de la tripulación.

Entre los obreros que trabajan en los astilleros y en la dársena se produjo una gran confusión.

Miles de personas contemplan el siniestro desde el puerto y las inmediaciones de los astilleros.

Un atentado de sabotaje? — Observos detenidos

Bilbao, 27. — Está confirmado que la Dirección de la Constructora Naval tenía noticias desde hace varios días de que iba a atentarse contra el transatlántico «Alfonso XIII», y con ese motivo se había establecido una vigilancia especial, llegándose incluso a fondear cerca del buque tres torpederos.

Ayer tarde se trabajó en el buque como de costumbre. A las cinco menos diez los obreros que había en el barco abandonaron el trabajo para dirigirse a la factoría a entregar las herramientas.

Apenas abandonaron el barco, y cuando aún el bote en que iban no había terminado de cruzar la ría, empezó el incendio por la popa del buque.

Los torpederos y varios remolcadores de la Casa Sota acudieron a prestar auxilio, temiendo que hubieran quedado más obreros a bordo, cosa que, afortunadamente, no ocurrió.

Los marineros de los remolcadores de Sota dicen que a medida que echaban agua para apagar el incendio, observaban que se producían pequeñas explosiones, como si en el barco hubiera sustancias explosivas e incendiarias.

Una hora después el fuego alcanzaba toda la cubierta y comenzaba a propagarse al interior.

Han sido detenidos varios obreros de los que trabajaban en el «Alfonso XIII».

El incendio sofocado. Cinco millones de pérdidas

El incendio quedó sofocado a las ocho de la noche.

Ha quedado destruida toda la obra realizada en el interior. Todo el decorado ha sufrido enormes destrozos.

El salón de música, el de lectura, la biblioteca, los comedores y los camarotes de primera y segunda han quedado reducidos a cenizas.

Los daños causados son cuantiosos en cinco millones de pesetas. Además, el barco, que iba a ser entregado a la Transatlántica en enero, no podrá ser entregado antes de tres años.

El «Alfonso XIII» es uno de los más grandes vapores españoles. Desplaza 14.000 toneladas y puede llevar 2.120 pasajeros.

A bordo del «Alfonso XIII» han quedado durante la noche fuerzas de marinería del «Proserpina» y retenes de bomberos por si se reproduce el incendio.

El fuego comenzó en el centro del buque, donde estaba instalado el taller de carpintería y pinturas, que contribuyeron a que el fuego se propagase rápidamente.

Hace tres días que se habla embreado el buque, y las llamas, activadas por el fuerte

viento, adquirieron muy pronto gran intensidad.

Han sido detenidos muchos obreros y conducidos al «Proserpina», donde han quedado encerrados.

Durante los trabajos de extinción resultó herido el obrero electricista Antonio Cistierna.

El director de la Constructora ha conferenciado con el gobernador.

Se insiste en que mañana se cerrarán por tiempo indefinido los talleres de la Constructora y los astilleros del Nervión.

Algunos detalles. — 150 detenidos

Bilbao, 27. — Durante la noche continuó siendo el tema de las conversaciones el incendio del «Alfonso XIII». Dominado éste se ha visto que toda la obra sobre la línea de flotación ha quedado completamente destruida, ardiendo hasta los veinte botes salvavidas que se habían colocado el día anterior.

Para dejar listo el buque faltaba sólo la colocación de la radiotelegrafía y de la maquinaria.

Las autoridades de Marina han practicado 150 detenciones, encerrando a los obreros en el destructor «Proserpina».

La Empresa insiste en creer que el incendio fué intencionado, pues habían entrado a trabajar unos obreros que el día anterior fueron despedidos, y además constantemente se veían dentro del buque cartelas con frases contra la Constructora.

La indisciplina en los arsenales. — Hay que votar el «Alfonso»

Bilbao, 27. — Desde hace tiempo, en la Constructora, como en casi todos los centros fabriles de las orillas de las rías, reinaba entre los obreros una completa indisciplina.

Se trabajaba poco y mal; puede decirse que el trabajo estaba abandonado, y los pocos operarios que honradamente se aplicaban, eran objeto de amenazas por parte de la mayoría.

En todas las paredes interiores de los barcos en construcción aparecían en diario estos letreros: «¡Viva Rusia! ¡Vivan los Soviets! ¡Muera la Constructora! ¡Muera Inglaterra!»

En muchas ocasiones se oía la amenaza de que había que votar el «Alfonso».

Y esta indisciplina se fué exteriorizando y aumentando hasta hace tres días, que comenzó el despido de obreros.

El momento de iniciar el fuego

A la hora de costumbre llegó al costado del «Alfonso XIII» el remolcador encargado diariamente de recoger a los obreros. Quince minutos después embarcaban éstos.

Apenas desatracó el remolcador, y cuando sólo quedaban a bordo el personal encargado y media docena de obreros rezagados, inició el incendio en el salón de fumadores, destinado a los viajeros de primera clase, corriéndose rápidamente, a favor del viento que reinaba, hacia el «chill» de lujo, más a popa.

El personal de a bordo carecía de bombas, y sólo pudo hacer uso de algunos aparatos extintores, al propio tiempo que arrojaba tabloncillos para ver de cortar el fuego y arrojaba agua. Pero estos medios eran insuficientes para atajar el voraz elemento.

Se llamó en auxilio a los obreros que iban en el remolcador; se rogaron éstos a volver, gritando que «había terminado su jornada de trabajo».

Entre tanto, el incendio alcanzaba las cubiertas superiores, propagándose velocitariamente. Bien pronto la cubierta de botes, con todos éstos, quedó destruida, y poco después la cubierta, los camarotes y los salones.

Como detalle curioso se hacía notar lo siguiente:

Ayer se había permitido entrar en el trabajo a bordo a los obreros que fueron despedidos anteaer.

Lo que dice el gobernador

Bilbao, 27. — Esta madrugada hemos hablado con el gobernador civil, quien opina que, aunque no conoce el proceso del siniestro en todos sus detalles, a cualquiera se le ocurre pensar—son sus palabras—que se trata de un hecho perpetrado por matos criminales.

En otras circunstancias hubiéramos atribuido,

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

EL TRATADO DE SEVRES

El nuevo Gobierno de Atenas va de tropiezo en tropiezo. No calculó bien las consecuencias de su conducta, y por eso se apresuró a reconocer al ex Rey Constantino como Soberano legítimo de Grecia, desconociendo que la justicia se hiciera en nombre de éste. Y además dispuso el retorno a Grecia de los expulsados, entre ellos el cabecilla de los famosos reservistas que hicieron fuego a traición contra los marinos franceses en Atenas.

Sabia el Gobierno helénico que Inglaterra y Francia no verían con agrado el retorno de Constantino; pero dando a su proclamación el carácter de expresión de la voluntad del pueblo griego, sabía también por anticipado que ambas naciones se abstendrían de intervenir en las cuestiones de política interior en Grecia, y menos habían de cometer un acto de violencia para impedir que la voluntad nacional se cumpliera.

Pero fué el Gobierno poco previsivo y poco sagaz. No comprendió al parecer que los aliados podían disponer de otros medios más eficaces para poner a raya las intrigas de los germanófilos. Sin la ayuda financiera de los aliados, Grecia económicamente está muerta. Además, rotos los compromisos de la inteligencia pactada, quedará sin ningún valor el Tratado de Sevres, que fué un gran triunfo de Venizelos. Si se procede, como se asegura, a la revisión del Tratado de Sevres, Grecia perderá todas las ventajas territoriales que había obtenido sin realizar grandes sacrificios en la guerra. Se habla confiado a Grecia una importante misión en Oriente.

Era el guardián de Andrinópolis contra las codicias búlgaras; vigilaba a Constantinopla, situándose a pocos kilómetros de la capital del Imperio otomano; el dominio griego llegaba a orillas del mar Negro; ocupaba Esmirna y aseguraba la paz en el Asia Menor.

Y todo eso va a derrumbarse. El nuevo estado de cosas en Grecia hace que los aliados piensen en buscar otra clase de garantías en Oriente y en asegurar bases navales en las islas del mar Egeo.

De esa gran catástrofe se ha dado cuenta el Gobierno de Atenas, y procura por todos los medios dar el cambalazo a Inglaterra y Francia. Al efecto, parece que se piensa en que Constantino sea reemplazado por el Diadoco. Por lo pronto, se ha aplazado la reunión de la Cámara de Diputados. Y también se habla de una maniobra en el prebiscato que se ha de celebrar oportunamente.

Todas las habilidades griegas serán inútiles contra la política firme de Inglaterra y Francia. Aun cuando hoy Italia no quiere tomar partido en esa cuestión, es lo más seguro que al fin compartirá el criterio y la resolución de las otras naciones.

Grecia tiene que optar por la reintegración de Constantino o la pérdida de sus nuevos dominios territoriales. Si se inclina por lo primero, será un caso de locura, porque la nación, que se habla regenerado y engrandecido gracias a la energía y los talentos de Venizelos, al querer tornar a la política de campanario de antaño, con sus corrupciones, por lo que respecta a la política exterior, se habrá suicidado.

LA CUESTION DE GRECIA

por un grupo de sindicalistas helenistas, con la complicidad de algunos comunistas y de los empleados de consensos.

Berlin. — El doctor Mayer, embajador de Alemania en París, ha llegado a Berlín. Se asegura que su regreso está relacionado con las negociaciones que se siguen entre el Gobierno del Reich y el primer ministro búlgaro.

San Francisco de California. — En una carrera de automóviles disputada en el estadio de Los Angeles, chocaron los coches guiados por los campeones Chevrolet y O'Donnell, quedando destrozados, y los dos conductores muertos.

Atenas. — Un comunicado del Cuartel general del ejército helénico dice que los griegos han atacado a las tropas turcas al Noroeste de Ouchak, dispersándolas e infligiéndoles grandes pérdidas.

Bruselas. — Madame Reuch, esposa del director de la Opera de París, ha sido condecorada con la Medalla de la Reina Isabel, recompensando los servicios prestados durante la guerra a los soldados heridos y a los inválidos.

Praga. — El Gobierno hará activas gestiones cerca del Gobierno de Berlín para facilitar la exportación a Alemania de productos químicos y vidrios checoslovacos.

Londres. — El Times dice que el Gobierno de los Soviets ha puesto reparos a ciertas cláusulas del proyecto de Tratado comercial anglo-ruso, y especialmente a las restricciones impuestas para la importación de oro.

Berlin. — La Cámara de Diputados ha discutido el proyecto que confiere la autonomía a Alta Silesia. Los comunistas y algunos miembros de la extrema izquierda han votado en contra.

Londres. — El ministro de Transportes ha presentado un proyecto que tiene a utilizar, en la descomodación del Suroeste, las fuerzas marítimas para la producción de energía eléctrica. El presupuesto es de 30 millones de libras esterlinas.

Washington. — La Cámara de Senadores rusa-americana de Nueva York afirma que las supuestas concesiones otorgadas por el ministro Vandervip en Rusia, no deben tenerse en serio.

LO DE IRLANDA

Detonaciones importantes. — Los liberales no creen sean acertadas: ::

Londres. — Continúan los registros y detenciones en Irlanda. Durante la noche pasada se ha procedido a arrestos sensacionales, entre ellos los de Mr. Arthur Griffiths, presidente interino de la República irlandesa, entre ellos los de Mr. Arthur Griffiths, los dos últimos elegidos miembros del Parlamento de Westminster en 1918, y después, como separatistas, miembros del Parlamento republicano.

Se hace notar que el profesor Mac Neill, que fué condenado a muerte a consecuencia de la insurrección del lunes de Pascua, en 1916, fué indultado gracias a una medida de regia clemencia, y en estos últimos tiempos se habla pronunciado en favor de una transacción sobre la cuestión de la independencia.

En cuanto a la detención de Griffiths, se hace notar que, gracias a su intervención, los detenidos que hacían la huelga del hambre en la cárcel de Cork, renunciaron a sacrificar sus vidas.

En los círculos liberales londinenses se consideran estas detenciones como medidas lamentables.

EN CUATRO LINEAS

Las últimas noticias anuncian que continúan los registros.

Los muertos por los rebeldes: ::

Dublín. — Por las silenciosas calles de Dublín, en cuyas aceras se apilaba curiosa la multitud, se efectuó el traslado, desde el hospital al muelle de embarque, de los cadáveres de los oficiales muertos el domingo último. Los féretros, colocados en arcones, iban cubiertos por el pabellón británico.

No se promovió ningún incidente.

Roma. — Ha contestado D'Annunzio que la Regencia de Carnaro existía antes de la formalización del Tratado de Rapallo, y en su consecuencia, Fiume no aceptará el Tratado hasta tanto que la Regencia de Carnaro sea plenamente reconocida con todos sus derechos.

Londres. — Lord Hardinge, nuevo embajador de la Gran Bretaña en Francia, ha marchado hoy a París.

Roma. — Se asegura que la autoridad judicial encargada de incoar el proceso por los sucesos de Ecónia, ha comprobado que los desórdenes sangrientos fueron preparados

LA CUESTION DE GRECIA

La actitud de Italia

Roma. — Según algunos periódicos de Italia, no solamente no se opone esta actitud al regreso a Atenas del ex Rey Constantino, sino que, además, le permitirá atravesar el territorio italiano para hacerlo.

Esta actitud de Italia está motivada por el hecho de no ser una de las Potencias protectoras de Grecia y no tiene ninguna clase de «control» sobre las cuestiones interiores de este país.

Novela corta inédita, escrita especialmente para LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

UN ACCIDENTE FERROVIARIO

Por A. R. BONNAT

—¡Buenas tarde, D. Jaime!
—¡Buenas tarde, Pepe!
—¡Café, como siempre?
—¡Café, como siempre. ¡El último!

El señor Francisco Bertaud había heredado de su padre, como éste le heredó del suyo, aquel café pequeño, simpático, que pegado a la estación férrea, aunque no perteneciendo a ella, era lo primero con que se tropezaba el viajero al llegar al pintoresco pueblo, con infinidad de capital. Su actual propietario, el último de los Bertaud, lo había recibido de mano de sus antecesores como se recibe una reliquia de familia. Allí nació y creció, jugueteando por entre sus mesas, derribando banquetas y ganándose a veces alguna reprimenda cuando, con sus voces o carreras, interrumpía la atención que a una complicada y difícil partida de dominó ponían, en un rincón del café, el juez, el factor de gran velocidad, y a veces el registrador de la Propiedad. Nada tenía que turbar la quietud, la paz y la tranquilidad de aquel café pueblerino, y el joven Bertaud producía extraña sensación con sus alborozos infantiles.

Mozo que fué, su padre, también llamado Francisco, hizole solemne entrega del establecimiento, jubilosamente por voluntad propia y esperó resignado que le fuera llegada la hora suprema de ir a rendir a Dios cuentas de los cafés que había despachado en el otro mundo, cosa que ocurrió pocos años después de haber entregado los poderes cafeteriles a su hijo y sucesor.

Este, que desde pequeño habíase hecho a la idea de que llegaría semejante trance y que tendría que hacer frente al desahucio del negocio, púsose triste, lloró un rato, alineó los terrones de azúcar sobre el mostrador y dedicóse al café. Al fin y al cabo, ésta era su vida, su familia, su porvenir, y tenía que cuidarlo de una manera atenta.

El café no marchaba mal. Su proximidad a la estación y la fama que tenía adquirida durante años y años, hacíale tener, si no numerosa, selecta clientela, a la que, como es natural, conocía y trataba el señor Francisco Bertaud.

Con qué cuidado estaba atento éste a los deseos y caprichos de sus parroquianos! ¡Cómo se informaba diariamente de la salud de ellos y de sus respectivas familias!

—Anoche no vino usted, D. Ambrosio. ¡Bien le echamos a usted de menos!
—¿Qué tal ese viaje, Sr. Romaguera? ¿Se le ha dado bien?
—Me han dicho que va usted a ir a Madrid a casarse. Supongo que tendremos el gusto de conocer por aquí a su señora.

Y así siempre. Saludos, atenciones, galanterías y café y licores. Verdaderamente, Bertaud podía decir, como Musset, que su vaso era pequeño, pero que bebía en su vaso. No hubiera cambiado su establecimiento por el más lujoso de los cafés situados en plena Puerta del Sol de Madrid. ¡Cualquiera conoce allí a todos los parroquianos, mientras que él...!

Pero el señor Francisco Bertaud fué cumpliendo años, y de joven que era al colocarse frente al mostrador, pasó a la madurez, y por lo tanto, al momento de la reflexión. Había que casarse. ¿Con quién? ¡Ah, eso no lo sabía, ni a decir verdad, era cosa que le preocupaba de una manera definitiva! Necesitaba una mujer, porque quería que el apellido de los Bertaud no se extinguiera, a fin de que siempre hubiera uno tras el mostrador, dispuesto a colocar los terrones de azúcar sobre los platillos y atento a servir a los clientes.

Y como de sus pensamientos haciera partícipes a algunos de sus más asiduos parroquianos, pronto cundió la voz por el pueblo de que el Sr. Bertaud, el del café, iba a casarse, aunque aún no tenía determinado quién sería la novia.

¡Sobrenie ideal! Insensiblemente, sin conceder al asunto gran importancia, muchas de las familias del pueblo dieron en la costumbre de ir un ratito al café, precisamente al del Sr. Bertaud, más alejado del centro de la población que aquel otro titulado pomposamente «de los Leones», y que se hallaba en la plaza del pueblo. Y rara casualidad también la de que todos los concurrentes al establecimiento iban acompañados siempre de alguna muchacha en estado de merecer, o para decirlo con mayor claridad, en estado de casarse con el Sr. Bertaud en cuanto éste hiciera alguna indicación. El cafetero recreaba la vista y expendía el género, ventajosamente se le habían entrado doblemente por la puerta al extenderse por el pueblo la noticia de que el café necesitaba

una señora Bertaud que compartiese la vida con su propietario.

El Sr. Bertaud se casó. Una de aquellas muchachas que concurrían a su establecimiento fué la preferida, y aunque el aspirante a esposo no era una belleza definitiva ni su talento era excesivo, no dejaba por ello de ser un gran partido, y considerándole como tal, fué aceptada su proposición por los padres de la muchacha tan pronto fué expuesta por el aspirante. Marta, la nueva cafetera, aceptó resignada su suerte, y hasta tomó con cierta alegría los primeros días de su matrimonio. Después ya fué distinto.

Una tremenda monotonía inspiraba todos los actos de su existencia. Muy temprano comenzaba el trajín en aquella casa. Había que abrir el café a las seis, por si en el mixto de las seis cuarenta y cinco llegaba algún viajero que quería tomar algo antes de entrar en la población. Después, a la limpieza, secundada por Pepe, el único mozo del establecimiento. Al mostrador, alternando con su marido, los mismos saludos de los parroquianos, idénticos servicios durante todo el día, y por fin, a eso de las doce, oír las eternas palabras de su esposo: «Pepe: Vamos a cerrar; a estas horas ya no vendrá nadie.» Así un día y otro, y otro, y muchos, sin producirse la menor alteración, ni en la vida del café ni en la de la dueña.

El Sr. Bertaud, por su parte, había cerrado ya la imaginación. En cuanto tuviera un hijo—el futuro dueño y sucesor del café, y que por cierto tardaba en venir—echaría el por completo a sus proyectos para lo porvenir. Ya estaba visto todo para lo que él había venido a este mundo.

¿Para qué preocuparse ni aspirar a más? Su café, su mujer, luego su hijo, que le sucediera en el negocio, como él había hecho con su padre, y asunto concluido. El Sr. Bertaud, al limitar sus aspiraciones, se hizo un filósofo. La vida ya estaba para él limitada y resuelta. ¡Allá los demás!

Pero Marta no pensaba así. Se casó porque era fuerza que lo hiciera, ya que la carrera de la mujer decente no es otra; pero aún tenía que vivir, y pensaba hacerlo algo más allá de horizonte que el café.

Abrióse la puerta del café de una manera atrozmente brusca, y alguien gritó desde el mismo dintel: «¡El mixto ha descarrilado!»

Los que se hallaban en el café, matando aquellas horas de prima noche, aburrida e interminable, lanzáronse a la calle, y de dos zancadas franquearon la estrecha distancia que les separaba de la estación. Esta aparecía como masa sombría, en la que apenas se destacaban unas lucecillas que iban y venían presurosas por el andén.

La catástrofe era cierta. Poco antes de la llegada al disco, el mixto habíase salido de los rieles y precipitado por la oscuridad de los campos. Había volcado la máquina, se habían deshecho varios vagones y se hablaba de muertos y heridos, sin precisar el número. Estos comenzaban a ser traídos a la estación para, una vez allí instalados lo más humanamente posible, ver qué resolución tomar para su cuidado y atención. No tardaría en llegar un tren de socorro, pero mientras tanto, allí serían atendidos.

Por la oscuridad, a lo largo de la vía, llegaron algunos hombres trayendo en hombros, o sostenidos con las manos, colchonetas de los coches, donde venían los heridos que no podían andar. A todos se les atendía con cuidado y eran depositados en la sala de espera, en el despacho del jefe, en el telegrafo, donde se podía, porque eran bastantes.

Uno de ellos, arrogante y bien portado mozo que llegó sostenido por otro viajero, salió ileso del accidente, dejándose caer en un banco del andén.

—¡Animo! No tardará en venir el tren de socorro!—le dijeron.

—¿Animo? Sí lo tengo. ¿Cree usted que voy a perecer por tan insignificante cosa? ¡Bah! Lo que me pasa es que estoy rendido. Parece que me han dado una paliza. Luego, esta pierna sufre del golpe que he llevado. Este es un pueblo, ¿verdad?

—Sí.
—¿Está lejos?
—Aquí mismo.
—Pues a él me voy. No tengo prisa en llegar donde iba y prefiero acostarme aquí, reposar, y mañana o pasado, o cuando la pierna quiera, continuaré mi viaje.

Como insistiese en sus deseos, algunos de los allí presentes se brindaron a auxiliarle, y apoyándose en el brazo de éste, y dejándose coger por el de más allá, salió de la estación con ánimo de penetrar en el pueblo; pero las fuerzas le engañaron, y cuando pasaba el grupo del herido y de sus auxiliares por frente al café del señor

Francisco Bertaud, aquél sintió que le invadía un completo desfallecimiento y que iba a dar en el suelo. Rápidamente fué metido en el café y depositado sobre uno de los divanes que corrían a lo largo de la pared.

Marta acudió presurosa.
—¿Es grave?
—No—le dijeron—. Le han faltado las fuerzas, pero se animará en seguida.
—Vamos a darle café.

Todos miraron al herido. Como allí había luz pudieron contemplarle a su gusto. Se trataba de un hombre joven, fuerte, elegantemente vestido y de rostro simpático. No tardó en reponerse.

—Muchas gracias por sus cuidados. Van ustedes a pensar que soy una mujercilla.

Todos replicaron vivamente:
—¡Por Dios! No tiene que preocuparse de eso. Era lo natural, después del accidente que había sufrido.

—Esto es un café, ¿verdad?
—Sí, señor.

—Bien. ¿Hay habitaciones para viajeros? Aquí me quedaré, porque no puedo dar un solo paso y tengo la cabeza aún poco segura.

—¿Habitaciones? No... no las había; aquello era café, pero no fonda; y respecto a haberlas en el pueblo, verá usted...
Marta tomó una resolución rápida y decisiva. Adelantándose al grupo exclamó:

—¡Oh, el señor puede quedarse aquí! Esto no es fonda, pero es un caso de humanidad, ¿verdad, Paco?

El marido quedóse un minuto parado, dudando, pues se le presentaba un caso único en su vida rutinaria; pero negarse, era imposible. ¿Qué hubieran dicho en el pueblo?
—Yo, ciertamente... puede quedarse... Se le cuidará lo mejor que podamos.

—Gracias, muchas gracias. Yo pagaré lo que sea.

La protesta de Bertaud, y sobre todo de Marta, fué solemne. Se quedaban con él para atenderle, pero no para hacer negocio. Aquello no era una fonda, era la casa de unos semejantes que prestaban ayuda a un ser que lo necesitaba.

—Vaya, no se hable más. Ahora mismo se le va a instalar...

Con solícito cuidado llevóse al herido a las habitaciones, y allí, en la propia cama del matrimonio, quedó instalado.

—Muchas gracias. Es usted muy buena. Bertaud, contrariado por aquello, hizo un gesto de enfado al ver que aquel desconocido mostraba su agradecimiento tan sólo a su mujer. ¿Por qué aquello? ¿Es que creía que ésta disponía a su antojo de la casa y de las personas? No. El amo era él, el café y todo era suyo, como lo había sido de su padre y como lo sería de su hijo, si venía.

El herido dió nuevamente las gracias y se apresó a dormir.

Todos salieron de la estancia, dejándole que descansase. Poco después el café era cerrado, y la esposa de Bertaud se dedicaba a organizar una cama que supliría la que había cedido al hombre aquél.

Este tenía razón: sus lesiones no tenían importancia. Una vez hallado el reposo que necesitaba el cuerpo, sintióse, al siguiente día, casi como en estado normal. La señora Bertaud se informó debidamente de si necesitaba algo el viajero, y éste le aseguró que se hallaba perfectamente, que se levantaría y que saldría al café en seguida. Después consultaría con sus propias fuerzas, y si éstas le respondían, como era de esperar, reanudaría su viaje, que tan fácil pudo haberle sido.

Efectivamente; poco después se presentaba en el café el viajero. Entonces pudo observarse la catadura, y vióse que ésta era excelente. Tipo simpático, ademanes finos y aspecto de persona bien acomodada. No había mucha gente en el establecimiento, por lo temprano de la hora; pero la que ya se hallaba allí, el mozo, la señora Bertaud y aun el propio Francisco Bertaud, acogieron al llegado con alegría efusiva.

—¡Ole con ole!
—Mucho cuidado; pase por aquí.
—¡Vaya aspecto fuerte!

Jaime Ruiz, digamos ya el nombre del viajero víctima del accidente del tren, tomó asiento en una silla y dijo:

—Señores: Verdaderamente no sé cómo agradecer tantas bondades y tales atenciones. Lo mío no ha sido nada; un pequeño magullamiento, al que le han bastado estas horas de cama, de reposo para alejarle del todo. Estoy fuerte y sano, no quedándose del accidente mas que la alegría de que haya pasado, porque así estoy aquí y he conocido a ustedes, apreciando sus bondades... y su caridad.

—Vaya, déjese ahora de acciones de gracias y diga si está bueno del todo, que es lo principal.

—Buenísimo y en disposición de descarrillar otra vez.

—¡Qué horror! No diga eso, que dos veces no se tiene la misma suerte.

—Sí, y que no ha sido floja la mía; porque en verdad que había hecho oposiciones a la papilla, y hubiese sido clasificado con uno de los primeros números.

—Y... ¿reanuda usted el viaje?
—En seguida; quiero decir, mañana, por ejemplo, si no estorbo.

Estallaron las protestas, especialmente por parte de la señora Bertaud. Su marido se limitó a refunfuñar un... «está usted en su casa».

No se fué. Al día siguiente Jaime Ruiz

manifestó su deseo de visitar detenidamente el pueblo, donde tan simpática acogida había tenido, y demoró la marcha por veinticuatro horas; pero al transcurrir éstas resultó que había adquirido compromiso de visitar la fábrica de aceite, y se quedó. Al siguiente día tampoco pudo emprender la marcha, porque había que celebrar un regocijado ágape, servido, como es natural, en el café, pero con la condición previa de que sería abonado por él, por su feliz suerte en el descarrilamiento, y al otro día... y al otro...

Bien era verdad que desde la primera demora Jaime había hablado con absoluta franqueza.

—Yo me quedo porque, como ya les dije al llegar, no tengo prisa por ir adonde iba; pero luego, contando de antemano con que no me negaran ustedes un pequeño favor. La noche en que aquí fué traído se me dijo que el café no era una fonda. Está bien; pero el favor que yo pido es que por mí se convierta en ella, con un solo huésped: yo.

—Pero...
—No hay pero. Estos días que he de permanecer aquí me sería muy doloroso pasarlos en otra parte que no fuera en esta casa. Pagaré como si fuera una fonda, y eso porque quiero compensar los gastos materiales, que las atenciones morales que conmigo se han tenido, harlo sé que me sería imposible.

Quedóse así el asunto, y Jaime Ruiz respiró muy satisfecho, manifestando que haría todo lo posible, y algo más, por permanecer el mayor tiempo que pudiera en un pueblo donde la gente era buena, caritativa y generosa.

Otra le quedaba al mocete aquél, quien pasado el gusto del descarrilamiento, reposado el cuerpo y serenado el ánimo, paróse a reflexionar, y dándole vueltas a estas reflexiones vino a caer en la cuenta de que no sería mal final para este episodio de su vida el emprender la conquista de aquella señora Bertaud, que tan solícitamente le había cuidado. Después de todo, su llegada tenía algo de novelesca, y las mujeres siempre propenden al romanticismo. Aquella flor escondida en oscuro lugar creía que era llegado el momento de esa aventura con que todos soñamos. ¿Por qué no intentarlo? Amontonando pretextos sobre pretextos, quedóse en el pueblo y comenzó la conquista de Marta.

Hijo de un opulento naviero, Jaime Ruiz no necesitaba matar su inteligencia ni sus fuerzas trabajando. Otros lo hacían para él, y pensando que él debía una compensación hacia aquéllos, él se divertía por todos, y así quedaban en paz. Trabajar y divertirse al mismo tiempo no era posible, y por eso dividió ambas ocupaciones.

Para alejarse del aburrimiento que le aquejaba en su ciudad había tomado el tren; pero sin plan fijo, casi sin rumbo, y lo mismo le daba pasarse allí una temporada que continuar hasta un punto de enlace, tomar el rápido que primero pasase e ir a Madrid o a París, según la dirección que el tren llevase. Quedarse en un desconocido pueblecillo e intentar la conquista de la cafetera era cosa que le pareció nueva y con encantos para él desconocidos. ¡Animo, pues, y a ello, que para meterse de nuevo en el tren e ir a la ciudad lujosa, animada y saturada de vida siempre tenía tiempo!

Su genio abierto y simpático granjeóle el afecto de todos, y hasta el propio señor Francisco Bertaud concluyó por someterse, atraído por el modo de ser de su huésped.

Este, afable y efusivo con todos, mostrábase exageradamente amable con los dueños del café, procurando que sus galanteos fuesen recogidos y aceptados por Marta en el verdadero sentido en que iban envueltos.

Marta, que había visto pasar su juventud en el más aburrido desarrollo de la vida, y que, casada con el Sr. Bertaud, sólo había cambiado su monotonía por otra monotonía igual en el fondo, abrió su alma a los destellos fulgurantes de aquel rayo de luz que venía a inundar su alma provinciana, y aun mostrándose indiferente, y como si no comprendiera las insinuaciones de Jaime, allá, en el fondo de sí misma, experimentaba una sensación extraña, algo que agitaba todo su ser con sacudimientos e inquietudes jamás sentidas hasta entonces.

—¿De veras no se aburre usted aquí?
Acabada de hacer esta pregunta a Jaime, comprendió que había cometido una imprudencia.

Jaime y ella hallábanse en el comedor interior del café; el Sr. Bertaud, apenas terminado el yantar, habíase salido a ocuparse su puesto de honor y de trabajo, junto al mostrador. A lo lejos oíase el ruido del golpear de las fichas del dominó sobre los tableros de mármol, y de vez en cuando oíase el grito lanzado por Pepe, el único mozo, que con su rápido y enérgico ¡va! replicaba a las continuas reclamaciones que de su presencia hacían los parroquianos.

Jaime levantó la cabeza, y fijando su mirada dulce y acariciadora en Marta, replicó:

—¡Aburrimiento! ¿Cómo puede usted hacerse esa pregunta?
—¡Qué se yo! Usted está acostumbrado a la vida de las capitales. Sin esa desgracia del tren...

—Fortuna.
—Desgracia. No diga usted disparates. A estas horas estaría usted en Madrid, ¿verdad? Usted mismo lo ha dicho. ¡Debe de ser tan atrayente la vida de Madrid!

—¿Cómo su marido, el Sr. Bertaud, no la ha llevado?

—¡Oh, mi marido no puede abandonar esto! ¡Figúrese usted, su amor de toda la vida!

—¿Su amor el café? Pues ¿y usted?

Marta no replicó inmediatamente, porque en rápida visión habían desfilado ante ella los acontecimientos pasados. El deseo del Sr. Bertaud de tener a su lado a una mujer, a la que aceptaba su amor, pero con egoísmo de solterón necesitado de alguien que le ayudase al cuidado de la hacienda; luego, la lucha entre las muchachas tristes y aburridas del pueblo se entabló, por ser la preferida, pensando también todas y cada una en la conveniencia de aquel matrimonio; más tarde, su boda sin ilusión, la vida aburrida que allí llevaba, el afán de su marido de imponerla en la marcha del negocio, y los malos humores de éste porque el heredero, el Bertaud que había de continuar la tradición de la familia, no se presentaba.

—Bertaud me quiere, claro está; pero yo soy otra cosa que el café. Es muy bueno, muy complaciente; pero eso, su mostrador le atrae y le absorbe. ¿Cómo lo iba a dejar, ni aunque fuera por unos días, para complacer un capricho llevándome a Madrid?

Jaime creyó que en aquellos momentos lo mejor era apelar a un golpe de audacia, y replicó:

—Y sin él, ¿no iría usted?
—¿Yo? ¿Qué disparate!
—¿No habría nada ni nadie que la incitase a usted a emprender un viaje, dejando aquí al Sr. Bertaud?

—¡Vamos, Sr. Ruiz, qué cosas dice usted!
—Me llamo Jaime.
—Lo sé.

—Pues llámeme Jaime a secas. ¿No le llamo yo Marta? Bien es verdad que yo la llamo así porque me es dulce creerme que familiarizando su nombre es usted algo mío. Usted no tiene el mismo deseo y ¡claro! me llama Ruiz.

Hubo una pausa, un silencio de esos que parecen siglos para las personas que angustiadas los viven, y Jaime continuó:

—Marta, ¿no querría usted ser algo mío?

Jaime Ruiz continuaba inventando pretextos para justificar su permanencia. Recordaba, y así se lo decía a los parroquianos del café, ya sus íntimos amigos, y procurando siempre que lo oyese el Sr. Bertaud, que los médicos le habían aconsejado en diversas ocasiones lo muy conveniente que sería para él que permaneciese una temporada en un pueblo, descansando y atendiendo nada más que al cuidado de su salud, harto traquetada por la agitada vida que llevaba en la capital. No accedió a ello ni pensó nunca en complacer el dictamen facultativo, por miedo al tedio que había de entrarle, al aburrimiento, a la soledad; pero ahora, que tenía la suerte de hallarse entre tan excelentes amigos, ahora iba a aprovecharse de esa casualidad y a seguir el plan terapéutico. ¿Dónde mejor que en aquel pueblecillo, de aspecto simpático, atrayente, y en el que se veía rodeado de tantas simpatías? Imposible hallar uno mejor. Verdaderamente, para él había sido una suerte que el tren tuviera la ocurrencia de descarrillar allí. De haberlo hecho más allá o de haber llegado felizmente al término del viaje, él estaría ya entregado a su vida corriente y sin haber podido atender a su curación.

—De modo, D. Jaime, que se alegra usted del descarrilamiento?
—¡Infinito, hombre, infinito!
—¿Y está usted a gusto entre nosotros?
—¡Encantado!

No lo estaba del todo, pues Marta le rehusa desde aquella escena en que él parecía haber hallado el momento de la explicación de sus deseos. Seguía mostrándose amable y obsequiosa con el huésped, pero procurando que éste no tuviese de nuevo ocasión para declarar por completo su pensamiento.

Jaime, sin embargo, no desistía, y hasta, aguzado ya su deseo, no vaciló en acudir a la tontería... Pronunciaba delante de todos frases que ella sólo podía conocer en su verdadero sentido, hacía alusiones, y por último la escribía. ¿La carta? Una perfecta manifestación del epistolario amoroso al uso: frases románticas, apasionadas y dejando traslucir la desesperación de que se hallaba poseído el que trazaba aquellas líneas.

Marta la acogió con pena y con alegría a un tiempo.

Al fin y al cabo, las mujeres siempre se sienten halagadas cuando despiertan una pasión, y aunque ella no pensaba, ni con mucho, faltar a sus deberes, veía que un hombre fuerte, rico, simpático y atrayente tenía detenida su vida ante sus resoluciones.

—¡Oh, si su marido no fuese como era!
¿Por qué empeñarse en vivir en tan estrechos horizontes?
—Mira—le dijo cierta noche, hallándose a solas—: ¿tú has pensado en nuestra vida?

El marido, que jamás pensó que se le podría hacer semejante pregunta, quedóse confuso.

—¿En nuestra vida? ¿Cómo? ¿Qué quieres decir? Nuestra vida es ésta, la que llevamos desde que nos hemos casado.

—Sí; pero cierta inquietud, cierto deseo de otra cosa...

—¡Ay, querida mía! Eso sería si el ne-

gocio marchase mal; pero, a Dios gracias, no hay que pensar en ello. El café sigue su vida próspera, los clientes no nos abandonan, y por lo tanto no existe inquietud alguna.

¡El café! Esto era lo eterno, lo que le servía al «otro» como razón poderosa para apretar el cerco. Bertaud tenía al establecimiento, al negocio, mayor amor que hacia ella misma.

—Pues no importa—le replicó con estezura—; tengo, sin embargo, que hablarte de eso.

—¿Cómo? ¿Temes, quizás, que esos fantasiosos del café nuevo, instalado en la plaza, nos hagan la competencia? No, no temas nada, desecha todo temor. No podrán dar ellos nunca los géneros como yo. Verás, tengo preparada una partida de licores que...

—Paco! No me hables del café ni de los licores. ¡Traspasa el café!

Una bomba que hubiera estallado a los pies del señor Francisco Bertaud no le hubiera causado a éste mayor impresión.

—¿Traspasar el café? ¿Estás loca?

—No, pero esta vida me ahoga, no puedo más. Traspásale, véndele, y con el dinero que te den y el que ya tenemos, vámonos a Madrid.

—¿Horror!

—¿Por qué? Allí también hay modo de desenvolverse. Puedes instalar otro, emprender un negocio; tú sabrás llevarle.

—Yo no sé nada que no sea esto!—gritó el Sr. Bertaud con voz terrible—. Esto lo llevarán mis padres y esto lo llevaré yo hasta que me muera. ¡Traspasar el café! ¿Tú sabes lo que dices? No, no lo sabes, y por eso hablas con tal ligereza. Mira, Marta, que no se te ocurra nunca, ¡nunca!, volver a decirme eso.

Callaron, pero desde aquel momento surgió un abismo. Bertaud miraba a su mujer como a un sér extraño. ¡No tenía afecto al café! ¡No se interesaba por él! ¿Era posible?

¿Y ella? Ella vela su vida ya limitada, sin anhelos, rotas las ilusiones, viviendo de una manera triste, monótona y sin esperanzas. Envejecerían ambos y seguirían allí, haciendo eternamente lo mismo, viendo entrar a los clientes, apilando terrones de azúcar y oyendo el chocar de las fichas del dominó contra las mesas.

Bertaud quedó ya receloso y hurao. Su mujer no tenía afecto al café, el hijo no venía, y toda la labor de Bertaud, hecha año a año y despachando toneladas de café, se vendría abajo. ¡Verdaderamente era desgracia la suya, y triste su sino al ser en él donde acababa la explotación del establecimiento!

No volvieron a hablar del asunto; pero Jaime advino lo que pasaba entre el matrimonio, y se aprestó a ensanchar la herida. Aprovechando un momento en que pudo hablar a solas con Marta, le preguntó rápidamente:

—¿Qué? ¿Ha planteado usted el problema a su marido?

—No, no tenía que plantear ningún problema.

—¿Que no? ¿Usted cree que a mí se me engaña fácilmente? ¿Usted no sabe que yo leo en los ojos?

—Los míos no dicen nada.

—Dicen mucho para mí. ¡Qué! ¿No quiere ir a Madrid?

—No.

—¿Y usted?

—Jaime, es decir, Ruiz, ya le he dicho que no aborde ese tema. Aquí moriré.

Los ojos se le llenaban de lágrimas, y su voz salía entrecortada por la emoción.

—¿Morir usted? No, porque es usted mi vida... Lo eres, Marta, lo eres, y yo no renuncio a vivir, siendo aún joven.

—¿Cállese usted!

—Es inútil; tengo que decirle que la quiero, que no soy ese antipático de su marido. ¡Huye de él!

—¡Jamás! Máchese usted hoy mismo.

—¿Marcharme? ¿Perderla, dejándola aquí, sola, triste y encerrada entre cuatro paredes? Oh, no; eso sería inhumano. ¡Vente!

—No siga usted. Mi sino, mi fatalidad es haber nacido aquí y haberme casado con un hombre que tan triste idea tiene de la vida; pero me resigno, lo sufro y espero resignada.

—¿Esperar qué?

—Nada y todo. ¿Qué se yo! ¿Dice usted que me quiere? Pues máchese. Salga hoy mismo de este pueblo y no vuelva. Si tal hace, yo le prometo algo que le alegrará.

—¿El qué, alma mía?

—Conservar su recuerdo eternamente.

Veo en usted al hombre que nació para mí, como yo nací para él, y comprendo que las circunstancias y nuestras estrellas nos han separado. Eternamente, se lo repito, me acordaré de estos momentos de vibración en mi adormilada existencia, y como no soy egoísta, de lejos le seguiré y pensaré que usted vive la vida intensa, agitada y febril de las grandes capitales. Con eso me bastará. Los dos no podemos; viva usted y sea feliz.

—¿Amor mío!...

—¡Silencio!

Jaime se llegó hasta ella, y sin que pudiera defenderse la imprimió un fuerte beso.

Marta se desprendió de sus brazos y derramó una lágrima.

—¡Esta ha sido toda mi felicidad! Jaime, hasta nunca. Salga usted hoy mismo de aquí.

—¿Salir? ¿Imposible!

—Saldrá usted, porque yo lo quiero. Seré honrada, a pesar de todo. Si usted no anuncia ahora mismo que esta noche se marchará, le contaré todo a mi marido, lo aumentaré, si es preciso, y el responsable de la catástrofe que sobrevenga será usted. No haga usted que nos apartemos con odio, sino con amor. Ya se lo dije antes: le seguiré desde aquí.

—Volveré.

—Será inútil.

Partió Jaime. Anunció a los amigos, al Sr. Bertaud y a la señora Bertaud que había recibido un aviso urgente que le obligaba a marcharse.

Aquella misma noche el cafetero intentó reanudar con su mujer el tema de la conversación sostenida tiempos atrás.

—No me dijiste en serio aquello de que dejase el café, ¿verdad? No podría vivir sin él.

Marta no replicó. Pensó con desprecio en lo miserable que era aquel individuo que confesaba que no podría vivir sin el establecimiento. Y se lo decía a ella, ¡a ella!, que había tenido fuerzas a resignarse a vivir sin el hombre que quería.

—Bah! Ella era la fuerte. El Sr. Bertaud, que había vuelto a su tarea de aliñar terrones de azúcar, era un miserable gusano...

Noticias de sociedad

REYES Y PRINCIPES El Príncipe Guillermo de Suecia ha llegado a Niza, donde se propone pasar una temporada.

Ayer por la mañana se celebró en Londres la boda del duque de Westminster con lady Violetta Mary Rowley.

DIA DE «DIAS» El día 1.º de diciembre, festividad de Santa Natalia y San Eloy, celebrarán sus días la condesa de Guimera, señora de Lanz y Avilés y señores Rivas y Bullón.

PETICIONES DE MANO Ha sido pedida la mano de la señorita Francisca Reyes Becerra para D. Federico Reina Molino.

La boda, que se celebrará en la más rigurosa intimidad a causa del luto que pesa sobre la familia del novio, está señalada para el próximo mes de enero.

La condesa viuda de Adanero ha pedido para su hermano, el marqués de Perales y

de Tolosa, la mano de la señorita Freixa Fernández Maquieira y Ovalle.

BODAS En la iglesia parroquial de San Nicolás se ha efectuado el matrimonio de la señorita Pepita Langelaan Villar con nuestro querido compañero en la Prensa, el redactor de El Debate, D. Jesús García Gil.

Fueron los padrinos doña Victorina Villar, viuda de Langelaan, madre de la novia, y D. Francisco Luis y Díaz.

Por el luto de familia, la boda se celebró en la intimidad.

Los recién casados, a los que deseamos eterna felicidad, han salido de viaje para las principales poblaciones del Mediodía.

En la iglesia parroquial de San Martín ha contraído matrimonial enlace la señorita Asunción Castillo y Amoraga con don José Aguilera y de Heredia, siendo apadrinados por el hermano del novio, D. Rafael, y por la tía de la novia, señora viuda de Figueras.

Bendijo la unión el reverendo padre Montaña, y fueron testigos, por parte de la desposada, D. Federico de Gumucio, D. Arturo Humanes y D. Evaristo Ausín, y por la del contrayente, D. Arturo Pita de Rego, D. Pablo Gordo y el capitán de Artillería don Fulgencio Heredia.

Ha contraído matrimonio en la capilla del Santísimo Cristo de la Salud la señorita Margarita R. de los Santos con el doctor don Carlos Cañellas.

Fueron padrinos D. Fernando de la Cierva y la madre del novio, doña Sebastiana Marquina, viuda de Cañellas, y testigos, por parte de la novia, los señores vizconde de Villandrando, conde de Brías, D. Pío Suárez Inclán y D. Gerardo López Quesada, y por la del novio, D. Francisco Castellón y sus hermanos D. Luis, D. Francisco y don José Cañellas.

Entre los asistentes al acto figuraron los señores de O'Shea, López Quesada, viuda de Orstein e hija, Vallarino, Nogales, Echevarría, Castellón con su sobrina la señorita Maruja Díaz; marqués de Berges, Velarde (D. José), Parmenio y otros.

En la capilla reservada de la parroquia de San Martín, de esta corte, se ha efectuado el enlace matrimonial de la bella señorita María del Carmen Bergé y Fuentes con don Eugenio Salamero.

Apadrinarán a los contrayentes la madre del novio y el doctor Bergé, padre de la desposada.

Los señores de Salamero, que fijarán su residencia en Corella (Navarra), han salido para San Sebastián y otras poblaciones del Norte.

Ayer se celebró en la iglesia de la Concepción (Ciudad Lineal) la boda de la señorita Sofía Pérez con D. Pedro Cristóbal, siendo apadrinados por los tíos del novio.

NOTAS VARIAS

Se asegura que el duque de la Roca ha donado un cheque de un millón de pesetas contra el Banco de España, a favor de su sobrina la marquesa de Villavieja, que en el próximo mes de diciembre contraerá matrimonio con el duque de Peñaranda.

—El marqués de Urquijo ha salido para París.

—En casa de los marqueses de Benicarló se ha verificado una agradable reunión, a la que concurrieron las personas de la intimidad de los dueños de la casa.

—Está restablecido de la enfermedad que ha sufrido el abogado D. Francisco González, candidato a diputado a Cortes por Yecla.

—Ha regresado de los Estados Unidos la marquesa viuda de San Miguel de Híjar.

BAUTIZOS En la parroquia de la Concepción ha tenido lugar el bautizo del hijo primogénito de los señores de Matos.

El neófito recibió el nombre de Leopoldo, apadrinándole su bisabuela, la señora doña Dolores Cortina, viuda de Gómez Acebo, representada por su nieta la señorita Margarita de Aguilera, y D. Nicolás Massieu Falcón, representado por D. Fernando de Aguilera.

—Se ha verificado en Cádiz el bautizo de un hijo de D. Eduardo Aranda, hijo éste, a su vez, del general del mismo apellido, ya difunto, y que fué ayudante del Rey.

Fuó apadrinado el neófito por su abuela la señora viuda de Aranda y por el marqués de Villa-Pesadilla.

NECROLOGICAS Los marqueses de Algara de Gros están bajo el dolor de haber visto morir a su hija María Josefa Calderón y Mérida, niña de once años de edad.

Hoy, a las once, se ha verificado la conducción del cadáver desde la casa mortuoria al cementerio de la Sacramental de San Justo.

Reciban los desconsolados padres nuestro sentido pésame, así como los hermanos y abuelas.

VIAJES Los duques de la Victoria han regresado de sus posesiones de Valencia de Alcántara.

—De San Sebastián ha llegado doña Paulina Dumont.

—También han llegado a esta corte procedentes de París, el marqués de Bellamar; de Villagarca, el marqués de Casa Pardifias.

—Han llegado a Madrid: procedentes de París, la duquesa de Tetuán y familia; de su posesión del Sotillo, los condes de Casul y la suya; de Barcelona, los señores de Rodríguez del Barrio (D. Angel); del extranjero, el pintor D. Alejandro Pardifias y su consorte; de Londres, D. José Congosto.

Lo más concurrido de Madrid PARISIANA Casino-Varietés (Moncloa)

Cinematografía

MADRID CINEMA TODOS LOS DIAS PROGRAMA NUEVO Deliciosa temperatura

Dos películas madrileñas

«EXPIACION» y «CUIDADO CON LOS LADRONES»

Ante un público distinguidísimo se verificó ayer viernes, por la mañana, la proyección de las dos primeras producciones de la Casa cinematográfica madrileña «Atlántida» en el hermoso Real Cinema, cedido para tal objeto por la Empresa Sagarra. Más que una «matinée» celebrada para dar a conocer dos películas, parecía ayer mañana la sala del Real Cinema la de cualquier gran coliseo en día de gran moda. Esto demuestra el gran interés que el buen público madrileño tiene por que nuestra producción se abra camino. Nadie desdenó la invitación, y el amplio local se vio casi lleno por completo.

Primero se proyectó la película Expiación, que ya se expuso días pasados. Se trata de un cinegrama en cuatro partes, que demuestra el progreso enorme alcanzado por nuestra producción. Muchas reflexiones hicimos mientras la película iba desarrollándose ante nuestros ojos, que veían los magníficos interiores, los bellísimos panoramas, las escenas habilísimamente filmadas, la claridad y el arte de la fotografía, etc., etc.

¿Qué más tienen, pensábamos, las producciones americanas, con todo su prestigio de muchos años, que esta primera producción madrileña? Juanita del Río es una actriz encantadora, de una figura bellísima, de un rostro angelical y que ha nacido, sin género alguno de duda, para ser una gran estrella del arte mudo. Tal vez un poco medrosa aún ante el objetivo, sin intentar gestos ni actitudes demasiado marcados, pero encajada perfectamente dentro de su cometido. Juanita parece una actriz italiana, una de esas deliciosas artistas, elegantísimas, sumamente artistas en sus movimientos y en sus ademanes... deliciosa, en fin. He aquí a una futura Bertini, tal vez. Tiene, ante todo, Juanita del Río una elegancia natural y una distinción para vestir, que son dos factores que le aseguran éxitos muy grandes.

Intervienen también como elementos principales Montenegro, Viñas y la Comendador, excelentes artistas, que han comprendido perfectamente el cinematógrafo, especialmente el primero, al que nada hay seguramente que advertir. El argumento es lo único deleznable de Expiación. No acusa ninguna novedad y ofrece escasa emoción. Sin embargo, en una escena de la cuarta parte, cuando la Policía llega en automóvil a toda prisa para salvar la vida de la víctima de cierta trama, hay un momento muy cinematográfico, al estilo americano, que cautiva grandemente el interés.

¡Cuidado con los ladrones! es una divertida comedia, con un asunto sugestivo. Un millonario norteamericano y solterón—Rafael Santana—llega a una playa de moda—Santander—, donde se produce un gran movimiento de curiosidad alrededor de tal figura. Una gentil muchacha—«Circe», artista de variedades hasta ayer—, es objeto de las atenciones de un joven desconocido. Este la confiesa su amor; pero declara que es un ladrón perseguido por la Policía. Se suceden varias escenas muy interesantes. El millonario se extasia con los gemelos ante tres bellezas que se bañan en el mar y corre a su encuentro.

¿Qué primer término, señores! Las tres bellezas, en traje de baño, producen imborrable impresión.

Sr. Santana, ¡que sea enhorabuena! La deliciosa «Circe», sobre la arena de la playa, tampoco es cosa desdenable... En suma, una película llena de encantos y atractivos y perfectamente moral y decente.

El desenlace es que el supuesto ladrón es el verdadero millonario y el que pasaba por tal su mayorodmo.

Rafael Santana es un mímico graciosísimo. Creemos que pronto su nombre se hará popular en toda España y tal vez en el Extranjero, y se verá disputado por las Empresas, que a la sombra del éxito de la «Atlántida» se crearán seguramente. El éxito de las dos producciones de la casa madrileña ha sido completo.

Una actriz francesa de once años

Una de las intérpretes de la nueva película francesa «Tue la mort», novela cinematográfica de Gastón Leroux, es una niña de once años: Magdalena Aile.

Hemos visto la fotografía de la pequeña, que parece una mujer encantadora, y de quien todos los que la han visto trabajar ante el objetivo aseguran que es una formidable artista.

Magdalena Aile pertenece a una familia de literatos y artistas. La imaginación, la poesía, el teatro, el ruido de los grandes éxitos, rodea a esta infantil actriz desde sus primeros años.

Además de actriz cinematográfica, Magdalena Aile sabe piano, toca el violoncello, conoce el dibujo, y sabe... ¡hasta ortografía! Es un prodigio de criatura.

No hay que decir, tratándose de una figura de este género artístico, que la joven actriz domina la bicicleta, la equitación, el baile, dirige un balandro, nada como un pez y marca al sexo femenino con una sola y rápida caída de sus ojos infantiles: un alarde de espíritu cinematográfico.

Real Cinema

Príncipe Alfonso

TODOS LOS DIAS EXITO SIN PRECEDENTES DE LA FANTASTICA SERIE

EL HIJO DE LA NOCHE

La obra del Demonio

HA CONSTITUIDO UN ACONTECIMIENTO

Siguen las reprises de las más emocionantes obras del gran Chaplin, proyectándose mañana domingo

CHARLOT EN LA CALLE DE LA PAZ

Muy pronto sensacional acontecimiento FRANCESCA BERTINI

en la novela «La Princesa Jorge», de Alejandro Dumas

Acontecimientos en puerta

Es tal la expectación por asistir a la aparición del célebre Max Linder, que ya son numerosas las peticiones de localidades para el estreno de «Petit café», que se celebrará el lunes, día 29, en el aristocrático Royalty.

En contaduría se despachan billetes para el feliz acontecimiento cinematográfico que representa la cómica creación del gran Max Linder en «Petit café».

Ruth Roland, la bellísima norteamericana, que se ha encargado del papel de protagonista en «La huella del tigre», hermosa serie de 12 capítulos, de gran vigor emotivo y verídico en absoluto, que sorprenderá por su arrojo a las gentiles aficionadas y a los espectadores en general.

En «La huella del tigre» encontrarán además arte y originalidad del principio al fin. No dejen de ver tan interesante película, cuyos dos primeros capítulos se estrenan el lunes en Royalty.

«Patatas arriba» es una graciosa comedia, muy fina y original, que se estrenó ayer en Royalty, que fué celebrada con ruidosas carcajadas, provocadas por las cómicas situaciones de que está plagada esta bonita película.

«Patatas arriba» hace pasar un gran rato de júbilo a cuantos la ven, y por eso la recomendamos con especial interés.

El éxito de «La obra del diablo»

Este es el título del primero e interesante capítulo de la sensacional novela cinematográfica El hijo de la noche, cuyo estreno, verificado ayer, ha constituido uno de los mayores éxitos de la temporada actual en los regios salones Real Cinema y Príncipe Alfonso, en donde por tarde y noche se proyecta esta monumental exclusiva.

El hijo de la noche, adaptación de la conocida novela del gran escritor M. G. Bourgeois, está siendo muy aplaudida por el interesantísimo asunto que ya su primer capítulo ha expuesto.

El numeroso pedido de localidades es prueba evidente de la curiosidad que esta gran producción ha despertado en el público amante del arte mudo.

POR ESOS MUNDOS

La encantadora estrella de la escena muda Betty Campson, está impresionando una película en la que tiene que lucir cuatro distintos vestidos.

La ropa de los cuatro vestidos pesa ¡¡mil trescientos gramos!! Suponemos que el papel será de Eva modernizada.

En Suiza la mayoría de las películas que se proyectan son alemanas. Los periódicos se lamentan de que esto ocurra, pues aseguran que en esta producción predomina lo malo.

Mae Murray, la bella y elegante artista, le ha dicho a un íntimo amigo: —Estoy muy cansada. He conseguido hacer una fortuna y me parece que voy a trabajar poco.

—¿Piensas retirarte? —Sí. Pasaré largas temporadas en mi bella casa de campo y otras las dedicaré a viajar.

Películas de Benavente en América

Leemos en «Cine Mundial»: «Nuestro buen amigo el Sr. J. M. de Aragón parece estar a punto de ver realizado uno de sus más caros proyectos: el de llevar a la pantalla cinematográfica, produciéndolos por su cuenta y bajo su personal supervisión, cuatro asuntos inéditos y escritos expresamente para él por D. Jacinto Benavente, el maestro de la escena española.

El Sr. Aragón, que comenzó a preparar hace varios meses esta adaptación, tiene ya firmados los contratos respectivos con el exitoso dramaturgo y está ahora esperando la llegada del primero de dichos temas. No se trata de un convenio eventual, sino de un acuerdo notarial efectivo, por cuyo medio el Sr. Benavente da los derechos exclusivos de exhibición de esos asuntos, que son originales de su pluma y que no han visto antes la luz pública. Cada uno de los referidos temas será enviado a un Banco de Nueva York, conforme a las cláusulas del contrato firmado por el Sr. Aragón, y retirado de ahí cuando el registro de propiedad se haya llevado a cabo y estén listos para iniciarse los trabajos de producción propiamente dichos.

Están ultimados igualmente por el señor Aragón los contratos de distribución de las películas respectivas, distribución que será hecha por una de las casas productoras de más crédito en el Mundo, y han sido ya seleccionadas tres estrellas (todas de primera magnitud), que serán las encargadas de interpretar los asuntos. Faltan aún algunos detalles a que atender en lo relativo a la producción, y por eso no es posible anunciar en forma, según nos explicó el Sr. Aragón, los nombres de las actrices, de la casa distribuidora y del director de escena; pero el arreglo hecho por nuestro amigo debe ser de primer orden, ya que el distribuidor se encargará de hacer por su cuenta todo el reclamo necesario.

De enero a febrero confía el Sr. Aragón en poder iniciar la producción de las cuatro películas de que se trata. Probablemente se empleará como marca el nombre del productor, y hay la circunstancia de que el señor Aragón quiere probar sí, para la fotografía de los exteriores cuando menos, será fácil hacer parte de la producción en la isla de Cuba. Al efecto está estudiando este detalle que, sin duda, servirá para acentuar el «color local» de las cintas.

Leemos, encantados, esta noticia. Benavente, el gran maestro, hará cosas originalísimas para el cinematógrafo, hacia el cual ha demostrado siempre enorme afición.

INFORMACIONES DE MADRID

DEL MOMENTO

Palabras, palabras, palabras...

Ha mejorado el conflicto del pan. Así lo dicen las autoridades; estas autoridades que, como el personaje del sainete, no han salido aún, por lo visto, de su apoteosis.

¿Dice lo mismo el vecindario de Madrid? No. Pregúntese a los millares de hombres, mujeres y chicos que ayer, como ayer, perdieron horas y más horas estacionados en las calles, con grave riesgo de pescar un reúma, cuando no una pulmonía, a la espera de un poco de pan, que no por todos fué conseguido. Pregúntese a los muchos centenares de familias que tuvieron que resignarse a no probar bocado de tan indispensable artículo.

Todos esos millares de personas podrán decir si los optimismos de las autoridades tienen algún asomo de justificación en la realidad.

Seguros estamos de que la respuesta ha de ser completamente negativa.

Hasta cierto punto nos explicamos que las autoridades pongan empeño en sostener esos optimismos. Ellas incurrieron en una grave falta de previsión, y no es mucho que para borrar, hasta donde esto pueda conseguirse, el deplorable efecto causado por su proceder injustificable, quieran poner tonos de color de rosa allí donde los demás sólo vemos negruras.

Pero estos pavorosos conflictos ni se arreglan con simples palabras ni pintan con colores que en la realidad no tienen justificación.

El espectáculo que ayer ofreció Madrid fué tan deplorable como el del día precedente. A poco que se nos apure diremos que fué más triste todavía. Escasó el pan notablemente; crecieron las colas de modo extraordinario; aumentó también de manera enorme la indignación pública, y ello se tradujo en incidentes de cierta grave-

dad a última hora de la tarde, con tentativas de asalto de tahonas, con manifestaciones en que al grito de «Queremos pan» se juntaban otras voces muy enérgicas, que no habrían agradado, si las hubiesen oído, a las autoridades, a los fabricantes de pan y a los obreros panaderos.

De todos, absolutamente de todos, está ya muy harto el vecindario de Madrid.

Si el conflicto sigue en pie, pues sólo una mitad escasa de la población de la corte pudo ayer darse el gusto de comer pan, gracias al que llegó de fuera y al fabricado por equipos militares, tahoneros, parientes de tahoneros y obreros no asociados; si la situación sigue siendo pavorosa, porque las iras populares ya se manifiestan en actos violentos—diganlo los dueños de las tiendas apedreadas ayer por los que querían imponer el cierre—, no es precisamente con palabras bellas ni con optimismos sonrosados con lo que podremos respirar tranquilos.

Hechos concluyentes son los que hacen falta. Y no de los que tienen cara de paliativos. La mayor insensatez en que puede incurrirse ahora será la de conseguir una solución provisional—ya son demasiadas soluciones provisionales las que hemos conocido—, dejando como siempre la puerta abierta a la reproducción periódica de estos conflictos. El problema debe ser afrontado francamente, con vistas a algo que brefreza condiciones de estabilidad.

Si así no se hace, quedaremos una vez más expuestos a esas frecuentes reproducciones que, sobre prolongar indefinidamente una situación a la que debe ponerse coto, originarán algún día un estallido formidable, si la indignación pública, como es natural, se desborda rompiendo todo dique.

en su drama *Nunca*. Problema análogo había planteado antes Jacinto Benavente en *El niño ajeno*. Problema análogo, aunque con muy distintas consecuencias, ha planteado ahora Louis Verneuil en su drama *Daniel*, recientemente estrenado en París por Sarah Bernhardt; el del hombre que sacrifica un gran amor al cariño fraternal.

Pero no es en *Nunca* donde debemos buscar el antecedente o el entronque de *El antepasado* dentro de la reducida labor de conjunto de este autor dramático. Su nueva obra no puede negar que es hermana de *A la moderna*. Allí se ofrece un caso de inadaptación, y a raíz del estreno hubo de advertir la crítica, que encontró la comedia excesivamente artificial, que más que de inadaptación era un caso de terquedad y que el amor que siente Marta, la protagonista, por su prometido Juan Antonio, era más que suficiente para desterrar todas las pequeñas discrepancias que sirven de sostén a un conflicto tan débil.

Algo semejante puede decirse de *El antepasado*, comedia en que el fondo aparece en plano muy inferior a la forma.

El del «Ricardo» de la obra de anoche no será un caso de terquedad más bien que un problema de conciencia?

Casó con la hija de un hombre que desde la más baja extracción, y luchando denodadamente con la vida, supo elevarse a millonario. ¿Por qué medios? ¡Oh! Los negocios no suelen tener entrañas. Médico de profesión, y muy dado a las investigaciones científicas, Ricardo ha podido cultivar con toda holgura su afición predilecta, ya que a la sombra de la posición de su suegro puede permitirse el lujo de una existencia espléndida. Al contraer Ricardo matrimonio ya era vieja en su suegro la condición de millonario. De la forma en que aquella fortuna se elaboró podía tener alguna referencia o algún barrunto el contrayente, ya que él mismo nos cuenta que conoce a Mercedes desde niña, y por tanto pudo seguir de cerca los rumbos familiares. Ha recorrido ya el matrimonio una buena etapa cuando se ve asaltado él por muy graves escrúpulos de conciencia. No debe participar de la renta de un capital logrado por medios reprobables. Desde el primer momento debió constituir un hogar independiente y sostener con el producto de su trabajo la nueva casa. Los escrúpulos son tardíos. Mercedes y su padre se ven sumidos en una situación abrumadora. Para ella el dilema es este: alejarse del padre o del marido. Para Don Roque, este otro: perder a su hija o contribuir a echar por tierra su felicidad. Mercedes acaba por encontrar justificados los escrúpulos de su marido; por otra parte, no se niega a que si padre le haga cesión de todos sus bienes, idea que a Don Roque le parece salvadora para purificar el dinero mal adquirido; idea desarrollada en una disertación en que trata de justificarse y acallar la conciencia de su yerno. Este, que es un tipo en extremo borroso, pasa por alternativas desconcertantes. Un gran amor por Mercedes—el amor es casi siempre sacrificio—podía bastar para que rodase por tierra un problema planteado de modo tan tardío. Y al fin es Don Roque quien renuncia a la vida de los negocios y al uso de los bienes que acumuló con afán, sin más norte que la felicidad de su hija, para volver a la montaña, de donde salió, no sin disertar nuevamente acerca del concepto que tiene de sí mismo y del que tendrán de él sus nietos, mirándole como antepasado.

El asunto y su desarrollo son de un artificialismo casi rayano en el absurdo. Triunfó el literato con exceso—y lo digo porque exceso de literatura hay en la obra, cuando la comedia moderna tiende cada vez más a apro-

ximarse a la vida, y en la vida hay algo más que simple literatura—; pero no puede decirse que haya triunfado de modo definitivo el dramaturgo, siquiera se noten en él grandes adelantos en la parte constructiva. ¿Qué distancia tan enorme hay entre *El antepasado*, que propendiendo a la sobriedad suprime toda exposición, metiéndose de lleno en la acción, y el drama *Nunca* que tenía nada menos que dos actos expositivos!

Acebal, muy aplaudido, salió a escena varias veces al final de los dos actos, juntamente con los intérpretes de la comedia: Francisco Fuentes, que estuvo admirable en la composición del Don Roque, y la Moragas, Romeu y Potredón, que se mantuvieron en un discreto segundo término.

F. AZNAR NAVARRO

EN LA PRINCESA

«LA CASA CERCADA»

Obra en tres actos, dice el cartel, original de Pierre Frondaie, adaptación de Alejandro P. Maristany y Ramón Almiró. Así reza el cartel; pero para nosotros el seudónimo del literato francés René Frandet es Frondaie y no Frondaie. Hemos nombrado al autor como literato, ya que no es sólo autor dramático, sino también novelista, autor de *Les pierres de lune*, *Rose Flamberge*, *Les jaidiques*, *Montmartre*...

Conoce como pocos el arte de convover, y su habilidad en la acción dramática la ha demostrado llevando a la escena las novelas *L'homme qui assassina*, de Claude Farrère, estrenada en el mismo teatro de la Princesa en 1915; *Aphrodite*, novela de Pierre Loti; *Colette Boudoche*, célebre producción de Maurice Barrés.

Pero no sólo lleva a la escena asuntos que otros ofrecieron en novelas, pues entre otras obras ha estrenado *Pierre Frondaie* la comedia *Blanche Caline*, y recientemente, en diciembre de 1919, y en el teatro Sarah Bernhardt, de París, *La maison cernée*, anoche estrenada en su versión española en el teatro de la Princesa.

Digamos también que el coronel Ward de *La casa cercada* le había proporcionado legi-

timos y bien ganados triunfos a Francisco Morano al interpretarlo en Barcelona en mayo de 1920, y en Valladolid en junio del mismo año.

En *La casa cercada*, el literato fino, que siempre cuidó la forma, dejó este aspecto para acordarse sólo del dramaturgo, y el conocimiento del teatro lo aprovecha *Pierre Frondaie* para dar mayor vigor a la acción, logrando efectos de gran emoción, como la escena final del segundo acto, en la que mantiene al público en alto grado de interés, esperando el resultado de una comunicación telefónica, y el final de la obra, que explica, y vigoriza con la explicación, el carácter del coronel inglés.

Muy bien presentada la obra en vestuario y decoración y acertadamente interpretada, dará ocasión a que se repitan llenos como el de anoche en la Princesa.

Emocionada y digna con justeza en su difícil papel Amparo Villegas; bien, muy bien, Marcial Morano, Francisco López Silva y Joaquín C. Castillo, y contribuyendo al excelente conjunto las demás actrices y actores de la compañía en su secundaria intervención.

De Francisco Morano ya hemos dicho que había alcanzado el aplauso de otros públicos, al que tiene que agregar el merecido y entusiasta que anoche le prodigó el público que llenaba la sala del aristocrático coliseo.

M. MURO DE ZARO

EN LA ZARZUELA

«SANGRE VIENESA»

Sangre vienesa es una de las operetas del repertorio de Esperanza Iris.

La notable artista mejicana, para dar variedad al cartel mientras prepara activamente el estreno de *Fi-Fi*, nos dió a conocer dicha opereta, que ofrece como único atractivo la presentación esmerada y excelente interpretación que se da a la obra. Por lo demás, ni el asunto tiene interés, ni en la partitura sobresale ningún número digno de mención.

Esperanza Iris, Lola Rosell, Enrique Ramos, Amadeo Llauredó, Galeno y Banquells, muy acertados en sus papeles respectivos.

ELEFE

LOS ESTRENOS DE ANOCHE

EN EL ESPAÑOL

«El antepasado», de Acebal

Francisco Acebal ha vuelto al teatro. Nadie podrá decir que se prodiga. Desde hace quince años, en que se lanzó al cultivo de la literatura dramática, solamente habían desfilado por la escena, hasta ayer, cuatro obras suyas, y en rigor tres, porque la cuarta era una adaptación escénica de la novela de Galdós *El amigo Manso*. Un drama, *Nunca*, estrenado en la Comedia en 1915, y dos comedias, *A la moderna* y *La danza del amor*, estrenadas respectivamente en 1914 y 1915 en el teatro Lara, es todo lo que encontramos en su haber de dramaturgo.

Antes de que se asomase a la escena, gozaba ya Acebal de una sólida y muy envidiable fama de literato. Considerables novelas y primorosos cuentos constituían la base de su reputación. Por añadidura contaba en su haber una labor cultural muy plausible: la realizada con el sostenimiento de la revista

La Lectura y con la Colección de Clásicos Castellanos.

Las pocas obras escénicas antes recordadas sirvieron para que el literato triunfara. ¿Se puede decir lo mismo del autor dramático? Sólo a medias. En este orden, sus dos primeras obras sólo alcanzaron estimables éxitos; la tercera fué acogida por el público con frialdad. Al mejor éxito de *El amigo Manso*—versión hecha con una honradez literaria imponderable—contribuyeron en gran medida la novela que le sirvió de base y el pabellón galdosiano.

Que Acebal volvió a triunfar anoche como literato sería inútil advertirlo. *El antepasado* revela la misma pluma que trazó en la novela tantas páginas de prosa elegante. Y acaso, y sin acaso, esta magnífica envoltura da la explicación de los aplausos fervorosos con que la obra ha sido acogida. Yo creo sinceramente que despojada la comedia de ese aparato, habría sido el resultado muy otro.

En su última producción toma por base Acebal un problema de conciencia. No es la primera vez que muestra tales predisposiciones. Un problema de conciencia planteó ya

Compramos, vendemos y cambiamos :: SALDAMOS

5.000 ABRIGOS y GABARDINAS

y otros muchos artículos de ocasión
::: CO el 40 por 100 de rebaja :::
Novicindo, 12; Humilladero, 15; Amor de Dios, 5

Folleto de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

LOS COMPAÑEROS DE LA ANTORCHA

(Segunda parte de «La Gitana»)

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

dos tenazas, asadores y un puñal de hoja corva.

Un hombre enmascarado, vestido de rojo como los que atormentaban en la Edad Media, y con los brazos desnudos hasta los codos, se encontraba de pie al lado del brasero y daba con su presencia una significación terrible a los instrumentos que acabamos de enumerar.

Aquel pretendido verdugo no era otro que el ayuda de cámara del marqués de Rieux. Perine había juzgado conveniente elevarle en aquella circunstancia a la dignidad de tejedor. Tenía en la mano derecha una de esas largas y pesadas espadas con las cuales se decapitaba en otro tiempo a los criminales de Estado.

René, sin disfraz, pero llevando únicamente antifaz de terciopelo negro, ocupa-

ba una butaca colocada detrás de una mesa cubierta de papeles y pergaminos. Tenía a su lado a «la Vampira» vestida de negro, y semejante a alguna sombra y sinistra aparición.

Apenas Morales acababa de traspasar el dintel del salón, que le faltaron las fuerzas.

Se dejó caer de rodillas gimiendo y murmurando palabras incomprensibles y entrecortadas, y extendiendo hacia Perine y René sus manos agitadas por un tembor convulsivo.

El marqués de Rieux hizo una señal. El pretendido verdugo tendió la espada, cuya punta tocó ligeramente el cuello de Morales. A aquel contacto inofensivo, pero glacial, el ex gitano se arrojó en peligro mortal y se levantó de un salto, se echó hacia atrás y comenzó a dar grandes gritos.

—¡Silencio, miserable!—dijo René indignado—, aproximaos y preparaos a responderme; si no, voy a dar orden de que os aten pies y manos.

Morales se calló y se aproximó con sumisión.

—Ante todo, ¿cómo os llamáis?—dijo René.

—Don Guzmán de Tulipano, soy un noble español.

—¡Mentís!—interrumpió el marqués—. Sois un bohemio y os llamáis Morales.

El prisionero quiso protestar. René no le dió tiempo.

—Sois el hermano—continuó—de una gitana llamada Carmen; ambos habéis sido condenados a muerte hace algunos

meses por el Tribunal de Nantes, por asesinato y bigamia.

—¡Nuestra Señora de Atocha me valga!—exclamó Morales—. ¡Cuánta calumnia! Me llamo, como es he dicho, y no tengo hermana.

—¿De modo que lo negáis?—dijo René.

—Sí.

—¿Aun delante de mí?—dijo Perine adelantándose hacia el prisionero.

Morales creyó reconocer aquella voz.

—¿Quién sois?—balbució.

—Soy la dueña de la Casa Roja, «la Vampira». ¿Lo negaréis aún?

—¿Los muertos salen de sus tumbas?—dijo Morales poniéndose de rodillas.

—¿Lo negáis aún?—repitió Perine.

—No, lo confieso... ¡Sí, me llamo Morales, y Carmen es mi hermana. Sí, el Tribunal de Nantes nos ha condenado a ambos a muerte; pero eso es uno de tantos errores de la justicia humana. Ambos somos inocentes.

—¡Inocentes decís?—repuso René.

—Sí, lo juro, monseñor.

—¿Como del asesinato del marqués de Rieux en el cercado de la calle Tombe Issoire?—continuó René.

Aturdido por aquel nuevo golpe que estaba lejos de esperar, Morales se quedó sin voz y sin aliento; pero al cabo de un instante se retorció las manos y se le oyó murmurar a través de sollozos desgarradores:

—¡El cielo ha decidido mi pérdida! ¿Qué asesinato infame es ese que yo ignoro y que se me atribuye?...

René se quitó el antifaz, y volviéndose hacia el prisionero, le dijo:

—Miradme de frente; ¡yo soy el marqués de Rieux!

Morales creía en la muerte de «la Vampira», y no podía sospechar que conociese a René.

Al ver reunidos ante él al noble y a la hechicera, se confesó que su situación era desesperada y que estaba decididamente perdido.

Cesó, pues, de negar, y se prosternó, esperando la muerte que creía le iban a dar.

En esto se engañó.

—Levantaos y aproximaos a esta mesa—dijo René.

No obediendo pronto Morales, el ayuda de cámara del marqués le levantó y le obligó a acercarse adonde se le decía.

René presentó al ex gitano un pergamino y una pluma.

—La confesión de todos vuestros crímenes está aquí consignada—le dijo—. Firmad...

Morales tomó la pluma; pero en el momento de trazar su nombre se le ocurrió una idea. Después de todo exclamó:

—No se me matará mas que una vez. ¿No firmaré!

—¿De modo que os negáis?—dijo René.

—Sí.

La firmeza repentina e inesperada del prisionero reconocía un motivo.

—Se me va a proponer un pacto—se dijo—, y en cambio de mi firma se me ofrecerá, si no la libertad, al menos la vida.

René se volvió hacia su criado,

—¿Están calientes los hierros?—dijo René.

—Sí, señor marqués.

—Pues bien, desnudad a ese hombre.

—Está bien, señor marqués—dijo el criado poniendo la mano sobre Morales.

Excusado es que digamos que el marqués no tenía el pensamiento de recurrir a los sufrimientos espantosos del tormento. Estaba convencido, y con razón, que la amenaza bastaría para conseguir su objeto.

En efecto; apenas el prisionero hubo oído las últimas palabras cambiadas entre el marqués y el criado, que se puso a temblar como un azogado, y dijo con voz apenas perceptible:

—¡Firmaré!... ¡Firmaré!...

Al mismo tiempo trazó su nombre en letras enormes.

—¡Apagad ese fuego!—repitió volviéndose hacia el brasero.

—Aún no—dijo René—; quizás tengamos necesidad...

—¡No, os lo juro; no tendréis necesidad!—dijo Morales—. Yo os diré libremente y de buen grado todo lo que queráis saber. Preguntadme, señor marqués; estoy pronto a responderos. Pero antes apagad el fuego.

—No daré esa orden hasta que hayáis respondido...

—Entonces, que Nuestra Señora del Pilar me ayude. ¿Qué queréis que os diga?

El interrogatorio de Morales duró cerca de una hora, y dió cuenta de todos los sucesos que ya conocen nuestros lectores. Vamos a consignar aquí algunos que no nos son conocidos.

LOS MEJORES VINOS Y LICORES HIJOS DE ANTONIO DE TORRES (S. EN C.) MALAGA

y 148, el público se impacientó de tal forma que hubo momentos en que parecía que iba a asaltar el establecimiento.

También en la calle de Albuquerque, 17, la excitación tuvo que ser contenida por los guardias.

El equipo militar que trabajaba en la de la calle de Santa Ana pidió con urgencia auxilio a la Dirección, teniendo la actitud levantada de la «cola».

Gracias a estas precauciones, durante la mañana no ocurrió nada en todo Madrid.

El pan de fuera

Por la mañana, en cuanto llegó el pan que se había pedido a varios pueblos, se abrieron varios puestos de venta en los Mercados de la Cebada, Mostenses y Olavide.

El pan fabricado hoy

Según datos oficiales, esta mañana se habían fabricado en la corte 75.000 kilos de pan.

En la Panificadora, donde se trabaja sin descanso noche y día, había cedido hoy la enorme «cola» formada desde que empezaron estas circunstancias.

Un alboroto. — Panes a 65 céntimos : : : :

Los guardias tuvieron que intervenir en un alboroto que se produjo en la plaza de la Independencia, donde un individuo vendió panes a 65 céntimos.

Algunos transeúntes que adquirieron dichos panes iniciaron una acalorada discusión con el vendedor ambulante y se promovió una reyerta, que terminó con la detención del citado individuo.

Las «colas» no decrecen: — Los pueblos envían pan. — Los gobernadores dicen: «A la otra puerta» : : : :

El problema del pan sigue sin resolver y las «colas», a pesar del optimismo de las autoridades, que aseguran que la situación mejora, no decrecen ni en Madrid ni en los barrios extremos, donde la Guardia Civil vigila las tahonas y cuida de que haya orden en las inmensas filas formadas a todas horas a las puertas de aquellas.

Para hoy se calculaba que llegarían de los pueblos próximos unos 30.000 kilos de pan, destinados a los despachos de los mercados de la Cebada, Mostenses, Olavide, estaciones de Atocha y Norte, y Parque de Bomberos de la Puerta de Toledo.

El Ayuntamiento dispuso que se utilizaran también para la venta de esos 30.000 kilos los despachos reguladores de los Cuatro Caminos, plaza de España y Platería de Alonso Martínez.

El envío de pan desde las provincias es imposible, según telegramas que se recibieron anoche en Madrid. Allí no se dispone más que de la cantidad precisa para el consumo del vecindario.

En vista de ello, las autoridades madrileñas procuran reforzar por todos los medios la fabricación en la corte.

A los empleados de algunos departamentos oficiales se les proveyó de unos volantes para recoger un kilo de pan en el patio del ministerio de Hacienda.

Una notificación de los comerciantes : : : :

La Junta de Gobierno del Círculo de la Unión Mercantil visitó anoche al señor subsecretario de la Gobernación para hacerle saber que si los disturbios que ayer se iniciaron, como consecuencia del conflicto creado por la cuestión del pan, llegasen a límites en que se repitieran y secundaran los atentados sufridos por algunos comercios y no tuviesen la debida represión enérgica por parte del Gobierno, las clases mercantiles cerrarían en absoluto todos sus establecimientos, en legítima defensa de sus intereses y en evitación de agresiones personales.

Precauciones de orden público

En vista de que se han iniciado las protestas y tumultos en las calles, la Guardia Civil ha sido acuartelada y todas las brigadas de Policía están dedicadas a mantener el orden y vigilar las tahonas.

Varios detenidos

Por consecuencia de las algaradas de ayer, los guardias detuvieron a Maximino San Cristóbal Andrés, de veintiséis años, domiciliado en la calle de la Abada, núm. 24; Cándida García González, de cincuenta y ocho años, con domicilio en la calle de Antonio López, 32; María Sanz Navarro, de veintiocho años, que vive en el paseo de la Esperanza, núm. 75; y Teresa Martínez García, de veinticinco años, que habita en la calle de Antonio López, núm. 38, los cuales fueron puestos a disposición del director general de Seguridad.

Una rectificación. — El pan que se consumió ayer

La Compañía Madrileña de Panificación ha

desmentido la afirmación del gobernador de que ayer sobraron 4.000 kilos de pan.

Ya nos parecía a nosotros extraño que sobrara pan cuando habían quedado sin catarlo miles de miles de almas.

La producción fué ayer, según datos oficiales, de 135.000 kilos, incluyendo en éstos los 15.000 que se trajeron de Palma del Río, Badajoz, Almendralejo, Villagonzalo, Aljuzen, Montijo, Valdepeñas, Andújar e Illescas, y los que rebañaron los alcaldes de los pueblos inmediatos a Madrid, a costa de los propios vecinos, muchos de los cuales pudieron comerlo de milagro.

El déficit se calcula que fué de 206.196 kilogramos. Déficit que se saldó con galletas, churros y patatas cocidas.

La fabricación de hoy. — Noticias del Gobierno civil : : : : : :

A las diez de la mañana se recibió nota en el Gobierno civil de las cantidades de pan fabricadas en Madrid hasta dicha hora.

En total habrán sido fabricados 137.000 kilogramos de candeal, de los cuales la mayor parte corresponde a la Panificadora.

Durante la tarde se confía en que sean fabricados algunos miles de kilos más.

El gobernador ha celebrado conferencias con el alcalde y el ministro de Fomento.

Los patronos panaderos, llamados por el gobernador, han estado en el Gobierno civil, conferenciando con el marqués de Grijalba largo rato.

Del conflicto planteado por la huelga general de los obreros panaderos no se vislumbra la solución.

Las dificultades mayores estriban en que los obreros no volverán al trabajo de ninguna manera mientras no se les concedan las mejoras que tienen solicitadas.

Lo que dice el Sr. Dato

Manifestó a medio día el Presidente que le había hablado el ministro de la Gobernación acerca de la cuestión del pan, dándole seguridad de que hay producción suficiente para atender al consumo de la población.

Por el momento se trata, según el conde de Bugallal, de un problema de distribución, por las dificultades de llevar el pan a domicilio ante la actitud del público, que impacientado de formar en las colas y temeroso de que no le alcance, se opone a la salida de existencias de pan.

Se ha ordenado se establezcan puestos, en el mayor número posible, para dar la impresión con ellos de que hay pan suficiente y deje el público de formar en las colas.

—Esperamos—dijo el Sr. Dato—dominar en pocos días la situación creada, estando convencidos de la necesidad de buscar remedios definitivos a un estado de cosas que con tanta facilidad ocasiona conflictos de esta clase.

Digo esto como declaración del Gobierno e interés del vecindario, que es suprema ley.

En Gobernación

El Sr. Wais manifestó acerca del conflicto del pan, que seguía forzándose la producción, y que según los datos de esta madrugada, se habían elaborado 175.000 kilos de pan.

Las mayores dificultades seguían siendo las de la distribución.

Hasta medio día no tenía noticia de que hubiese ocurrido ningún incidente grave a consecuencia de este conflicto.

Cuatro mil obreros en huelga

Bilbao.—En virtud de un acuerdo adoptado anoche por la Dirección y el Consejo de administración de la Constructora, ha aparecido hoy en la puerta de los talleres un aviso notificando que se cierran éstos por tiempo indefinido.

En virtud de este acuerdo quedan en huelga 4.000 obreros.

Alcance político

DETENCION DE UN TERRORISTA : : : :

El gobernador civil de Zaragoza comunicó al ministro de la Gobernación que ha sido detenido el terrorista que colocó la bomba en un automóvil.

Añade que la Azucarera de Terroir ha reanudado el trabajo, y espera que lo hagan las de Alagón y Epila.

Los panaderos trabajan, y otros oficios han reanudado también el trabajo.

OTRA FIRMA

El Sr. Cambó ha autorizado para que se incluya su firma en el documento elevado al Gobierno sobre ampliación de la fe notarial.

HABLANDO CON EL PRESIDENTE : : : :

El Presidente dió cuenta a medio día de haber recibido un radiograma del comandante

de del España informándole de haber fundado en Valparaíso, sin novedad, acompañando a España hasta dicho puerto desde el de Arica el crucero chileno Chacabuco.

Pasó a tierra el Infante D. Fernando, siendo objeto de los honores de las baterías de la plaza, de los buques chilenos y de otros de diferentes naciones que se hallaban surtos en aquellas aguas.

El Sr. Dato, al despachar esta mañana con S. M., puso a la firma regia decretos de Fomento, Guerra y Marina.

Dijo el Sr. Dato que el ministro de Estado seguía en cama, no asistiendo por esta causa al Consejo de ministros de esta tarde.

Aludió a la exposición de los jefes de grupos políticos que publicamos en otro lugar.

De ella propiense dar cuenta en el Consejo de esta tarde.

Anticipó que no habían de ser parcos en materia de garantías a las oposiciones para efectos electorales.

Habló el Sr. Dato del incendio del Alfonso XIII, diciendo que los informes de la Prensa son exagerados, aunque el comandante de Marina comunica que sin llegar a las proporciones de que lo rodea la Prensa, los daños son de consideración.

Se instruye sumaria para depurar responsabilidades, si, como generalmente se cree en Bilbao, ha sido intencionado.

En este caso, importará averiguar quiénes sean los autores.

El lunes se verificará la clausura del Congreso Postal.

El Rey ha concedido al conde de Colómbi, por los servicios que ha prestado y que son bien notorios, la gran cruz de Isabel la Católica.

Consejo de ministros A LA ENTRADA

Después de las cinco y media de la tarde se han reunido los ministros en la Presidencia.

El conde de Bugallal hizo analogas manifestaciones que el Sr. Dato acerca del conflicto, insistiendo en que la producción era casi normal; el problema era de distribución, al que se había procurado atender enviando algunas remesas de pan a los centros oficiales y a otros donde hay muchos obreros.

Insistió también en que el problema compete en gran parte al Municipio, porque si todos los Ayuntamientos de España dejasen la resolución de estos problemas en manos del Gobierno, éste, por muy capaz que fuese, no podría atender a todos.

El Sr. Espada llevaba al Consejo varios expedientes de obras públicas.

—En cuanto a la cuestión del pan—añadió el ministro—sólo me afecta el de surtir de harinas a Madrid, y de éstas tengo gran abundancia; está asegurado el abastecimiento por tres meses. En los puertos de Valencia y Cartagena tengo trigo para más de tres meses.

Le indicó un periodista que en La Encina estaban detenidos muchos vagones de trigo.

El Sr. Espada contestó que los trenes de trigo llegaban con regularidad y que los harineros tenían existencias suficientes para atender a la demanda de Madrid.

Tanto el conde de Bugallal, como otros ministros a quienes se les preguntó si el Consejo adoptaría alguna medida contra el gobernador y el Ayuntamiento de Madrid, lo negaron terminantemente.

El ministro de Gracia y Justicia llevaba expedientes de indulto y otro de libertad condicional.

El ministro de la Guerra, refiriéndose a la fabricación del pan por las factorías militares, dijo que era una cuestión de Capitán; pero tenía entendido que fabrican unos 30.000 kilos diarios.

El ministro de Hacienda, hablando de la autorización concedida para la revisión de los aranceles, dijo que en la Gaceta de mañana se publicará una real orden sobre este asunto.

Los demás ministros no hicieron ninguna manifestación de interés.

Antes de reunirse el Consejo, el Sr. Dato recibió la visita del director de Comunicaciones, del arzobispo de Burgos y de varios candidatos.

En la Presidencia esperaban el resultado del Consejo una numerosa Comisión de arroceros, que tienen solicitado del Gobierno autorización para exportar arroz.

LA SITUACION EN ZARAGOZA

Una bomba en un autobús

Zaragoza, 27.

Desde que se suspendió el servicio de tranvías, cuando la huelga general, un autobús, propiedad de D. Manuel Ferrer, guiado por él mismo, con asistencia de un mecánico, presta servicio público permanente desde la plaza de la Constitución a la plaza de Torrero.

En este segundo sitio se hallaba parado el coche anoche, a las ocho y cuarto, dispuesto a regresar al centro, cuando subió un joven bajo, algo gordo, vestido con gabán y gorra, y a quien acompañaba otro individuo, que se quedó a breve distancia, y preguntó al conductor si pararía en la plaza de Aragón.

Contestóle negativamente, y el sujeto del gabán, fingiendo contrariedad, descendió del auto.

El Sr. Ferrer, que en cada viaje revisa el coche, miró al interior, porque le parecían el de la gorra y su acompañante sospechosos, y bajo el asiento donde aquél se había aposentado medio minuto, vió un bulto y el puntito de fuego que denunciaba una mecha encendida. Rápido y sereno, el señor Ferrer cogió el artefacto, arrojándolo a distancia, sobre las tapias de un solar, y, seguido del mecánico salió en persecución de los dos dinamiteros.

Pero ya éstos—que aparentaban alejarse tranquilamente—se habían dado cuenta de que estaban descubiertos y emprendieron la fuga a la carrera, amenazando con pistolas, y a favor de la distancia lograda en el primer momento y de la oscuridad, consiguieron desaparecer hacia el extrarradio.

El Sr. Ferrer volvió al coche y, sin perder tiempo, lo puso en marcha; segundos después una formidable detonación atronaba el espacio. La bomba había estallado, pero sin producir desgracias ni daños materiales.

Austriaco detenido

Dos agentes de Policía han traído esta noche desde Lérida a un sujeto, súbdito austriaco, que estuvo aquí días pasados, y del que se supone ha intervenido en la acción terrorista de estos días.

Importante detención

La Guardia Civil ha detenido esta madrugada en la plaza de Aragón a unos sujetos sospechosos.

Conducidos a la Comisaría, uno de ellos dijo llamarse Manuel Damián, de veintidós años, y haber llegado ayer de Barcelona.

Es prófugo; lleva un pasaporte para Francia, expedido a nombre de Gregorio Tomé, y prontamente se ha averiguado que no vino hoy, sino ayer.

En un bolsillo llevaba periódicos ácratas y copiado a lápiz un artículo periodístico de tonos exaltados, y un carnet del Sindicato único metalúrgico de Barcelona, expedido a nombre de Manuel Damián.

Se ha comprobado que residió aquí tiempo, desempeñando un cargo en el Centro llamado de Estudios Sociales, y que es anarquista de acción.

Parece que hay indicios para suponerle complicado en el atentado del autobús.

Cartel para el día 28

ESPAÑOL.—5,30, El antepasado y El marido de su vida.—10, Don Juan Tenorio.

PRINCESA.—5,30 y 10,30, La casa cercada.

COMEDIA.—Compañía cómicodramática.—5,30, Los misterios de Laguardia.—10,15, Los misterios de Laguardia.

LARA.—5,30, La calumniada y Pastora Imperio.—10,15, La madrina de guerra, El equipo de boda y Pastora Imperio.

CENTRO.—5,30, La razón de la locura.—10, El místico.

ZARZUELA.—6,15 y 10,30, Sangre vienesa.

ESLAVA.—5,30, Pígalion.—10,15, Paris-New-York.

INFANTA ISABEL.—5,30 y 10,15, Alfonso XII, 13.

APOLLO.—5,30, La tajadera y El conde de Lavapiés.—10,30, El marido de la Engracia y La del Dos de Mayo.

REINA VICTORIA.—4 (especial), El abanico de la Pompadour.—6,15 (especial), Las Verónicas.—10,30 (especial), Las Verónicas.

COMICO.—4, El monaguillo de las Descalzas.—6,30 y 10,15, Mi sobrino Fernando.

COLISEO IMPERIAL.—4, Lo dice la copia.—6,30 y 10,30, La princesita rubia.

CERVANTES.—4, El arte de ser bonita.—5,15, El golfo de Guinea.—6,30 y 7,15, La novelera.

NOVEDADES.—3,45, La real gana y El hombre más barato de España (gran éxito de risa).—6, La balsa de aceite.—7, El secreto de la Cibele.—9,30, Gigantes y cabezudos y El maldito dinero.—11,45, Del Sacro-Monte.

MARTIN.—4 y 10,15, La perfecta casada y Las corsarias.—6,30, La alegre trompetaría y Las corsarias.

LATINA.—4, Mañana de sol y La tragedia de La Viña.—6,30, La Malquerida.—10, Franz Hallers.

CASINOS DE AUTORES.—(Plaza de Bilbao, 3).—Compañía de variedades.—Restaurant.—Souper-tango.—Funciones a las seis de la tarde y a las diez y media noche.

PRICE.—A las 4, Sedas y rasos, por Margarita Clark, del programa Paramount.—Charlot y la Policía, por el auténtico Char-

lot, del programa Ajuria.—La voz de Oriente, por Sesue Hayakawa, del programa Ajuria.—A las 6,30, La intriga, por Leoncio Ullrich, del programa Paramount.—Fatty el héroe, por el gran Fatty, del programa Ajuria.—El Arréglalo Todo, éxito de Douglas Fairbanks, del programa Ajuria.—A las 10,15 de la noche: Ilustraciones cinematográficas.—El canto de la cigarrá, por Fannie Ward, del programa Ajuria.—Cada minuto nace un tonto, estreno, por el cómico Flogg, del programa Ajuria.—El increíble, estreno, por Jack Pickford, del programa Paramount.

ROYALTY.—Magníficos programas americanos.—Siempre estrenos.—Sexteto Berki. Tres secciones tarde.—A las 3,45: Junto al jardín, por Bessie Love, y La suerte porra, comiquísima.—A las 5: El vencedor de la muerte, 13, 14, y 15, episodios (final), éxito de Duncan, y El marido de la actriz, muy cómica.—A las 6,30: Patas arriba, por Taylor Holmes. Estreno: ¡Cuidado con las viudas!, graciosísima. ¡Qué importa!, linda creación de Constance Talmadge.

CINE IDEAL.—3,45, 5,15 y 7 tarde.—Noche, a las 9,30.—Por secciones, entre las que se proyectarán: El vencedor de la muerte, por el coloso William Duncan, episodios 13, 14, y 15, (fin de la serie).—Patatas arriba, por Taylor Holmes.—¡Qué importa!, por Constance Talmadge.—El marido de la actriz, sainete muy cómico, en dos partes, y otras.

REAL CINEMA Y PRINCIPE ALFONSO. Empresa Sagarra.—A las cuatro y media: Premio al valor, chistosísima, en dos partes. La obra del demonio, primer capítulo de la interesante película El hijo de la noche, Charlot en la calle de la Paz, por el auténtico Charlot.—A las seis y media: Actualidades Gaumont, interesantísima. El vendedor de libros, por Jorge Walsh. Quimeras, por la bella Hesperia.—A las diez: Actualidades Gaumont. El hijo de la noche, Quimeras, Charlot en la calle de la Paz.

CINEMA ESPAÑA.—Empresa Sagarra.—A las tres y media, último día de los episodios primero y segundo de Tarzan, el hombre mono.—Éxito de risa: Charlot, rey del patín.—Tecla la brava, gran risa.—A las seis y media: Víctima del divorcio, gran éxito.—Monumental éxito: ...Y así despertó el rajáh, por las hermanas Dolly.—Charlot, rey del patín.—A las nueve y cuarto de la noche, todo el colosal programa de la tarde.

Cartel para el día 29

ESPAÑOL.—10, El antepasado y El marido de su vida.

PRINCESA.—10, La casa cercada.

COMEDIA.—Compañía cómicodramática.—10,15, Los misterios de Laguardia.

LARA.—6, Cristobalón y Pastora Imperio.—10, La feria de los maridos (estreno) y Pastora Imperio.

CENTRO.—10, La cena de las burlas.

ZARZUELA.—10,30, Sangre vienesa.

ESLAVA.—6, Pígalion.—Por la noche no función.

INFANTA ISABEL.—6, En cuerpo en alma y La fórmula 3k.—10,15, Alfonso XII, 13.

APOLLO.—6,30, El conde Lavapiés o No hay fuerza contra la astucia.—10,30, La tajadera y La del Dos de Mayo.

REINA VICTORIA.—6 (especial), El abanico de la Pompadour.—10,30 (especial), Las Verónicas.

COMICO.—6,30 y 10,15, Mi sobrino Fernando.

CASINO DE AUTORES.—(Plaza de Bilbao, 3).—Compañía de variedades.—Restaurant.—Souper-tango.—Funciones a las seis de la tarde y a las diez y media noche.

PRICE.—A las 6 y a las 10,15, Ilustración cinematográfica.—El canto de la cigarrá, por Fannie Ward, del programa Ajuria.—Cada minuto nace un tonto, por el cómico Flogg, del programa Ajuria.—El increíble, por Jack Pickford, del programa Paramount.

ROYALTY.—Magníficos programas americanos.—¡Qué importa!—Cuidado con las viudas.—Grandes estrenos: La huella del tigre, primero y segundo episodios, por Ruth Roland, y Petit café, por Max Lindler.

REAL CINEMA Y PRINCIPE ALFONSO. Empresa Sagarra.—A las cinco y a las diez.—Charlot, bombero, graciosísimo estreno.—El secreto del mendigo, segundo capítulo de El hijo de la noche (estreno). Sensacional estreno: El peligro ajeno, por Zbe Rao.

CINEMA ESPAÑA.—Empresa Sagarra.—Último día de ...Y así despertó el rajáh.—Estreno: El vendedor de libros, por el simpático Jorge Walsh.—Estreno: Charlot en la calle de la Paz, graciosísima, por Charlot.—Estreno sensacional de la tercera jornada de la interesantísima Tarzan, el hombre mono.

LO MAS GRANDE EN LA VIDA

Es una obra llena de ternura y de ideal, amena y sencilla, una llamada a la concordia, la primera voz de paz que se escucha sobre las ruinas humeantes de Europa. Todas las grandes cualidades de Griffith se han concentrado para producir esta obra, que lo mismo llega a la inteligencia que al corazón. Será el éxito más grande del

PROGRAMA AJURIA

Próximamente, Teatro Price



CONSERVAD VUESTROS HIJOS SANOS Y ROBUSTOS DURANTE LOS MESES DE PRUEBA.

Vuestros hijos lo son todo para vosotros y vuestra felicidad depende de su salud y bienestar. Seguramente valen las pocas pesetas que cuesta el conservar a los pequeños sanos y robustos durante el invierno.



EMULSIÓN SCOTT EL RECONSTITUYENTE FAVORITO DE LOS NIÑOS

Recomendada por los Médicos para combatir Anemia Convalecencias Agotamiento Pulmonías Escrófula Y Enfermedades Raquitismo Del Pecho y de La Garganta.

BOLSA DE MADRID

Cotización del día 27 de noviembre. 4 POR 100 INTERIOR.—Serie F, 70,25; E, 70,00; D, 70,15; C, 70,15; B, 70,15; A, 70,30; G, y H, 72,00; Diferentes series, 00,00; Fin corriente, 70,50; Fin próximo, 00,00.

Antecedentes de Canela

José Canela Recasén, camarero asesinado esta mañana, fue fichado como anarquista hace varios años. En la barrida de Gracia gozaba de influencia entre el elemento obrero de la misma, donde habitaba, siendo promotor de muchas huelgas, especialmente en el arte textil.

PUBLICACIONES DE ACTUALIDAD

La Novela Literaria publica LA IMPERIOSA BONDAD, por J. H. Rosny, con un prólogo de V. Blasco Ibáñez.—3,50 pesetas en todas las librerías, en las bibliotecas de las estaciones y en la Editorial PROMETEO, de Valencia.

Las oposiciones y las elecciones

El Sr. Barber ha entregado a medio día al subsecretario de la Presidencia la siguiente exposición que los jefes de grupos políticos que lo suscriben dirigen al Gobierno: «Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros. Los que suscriben, en representación de las fuerzas políticas de oposición, se dirigen al Gobierno de Su Majestad para reclamar del mismo que en las próximas elecciones sea estrictamente cumplido lo dispuesto en el real decreto de 1918, que extendió la fe notarial a determinados funcionarios públicos de notoria solvencia por sus títulos profesionales y categoría social.

Noticias generales

Por haber sido trasladado a Zaragoza el jefe de la primera brigada de investigación criminal, D. Manuel Vergara, ha sido nombrado jefe interino de la misma el comisario de ella D. Luis Varela, que a una larga ex-

El industrial D. Alberto Vera Castro ha denunciado la desaparición de un dependiente, que se llevó cinco gabardinas, valoradas en 625 pesetas.

El niño de ocho años Fernando Pérez, domiciliado en la calle del Bastero, núm. 15, se produjo, no se sabe cómo, una herida grave en el colegio del Perpetuo Socorro.

Remedio maravilloso que nada cuesta si no satisface

Los buenos farmacéuticos le devolverán su dinero si la Magnesia Bisurada no le remedia su indigestión, dispepsia, acidez, gases o flatulencia en cinco minutos.

¿Vale pesetas 4, para cualquiera que sufra de dolores de indigestión, acidez o flatulencia, el conseguir rápido y positivo alivio, y el poder comer muchos y buenos alimentos sin temor a que después tenga dolores o molestias? Si es así, haga usted la prueba comprando en cualquiera buena farmacia, o más bien dicho, depositando en cualquiera farmacia, la suma de pesetas 4 por una botella de Magnesia Bisurada. Después que haya comido, tome media cucharadita en un poco de agua caliente, o cuando quiera que sienta usted dolores. Si el dolor no se le quita en cinco minutos, o

si por cualquier causa no queda usted satisfecho, se le devolverá el importe que haya pagado, de acuerdo con la garantía que va ligada a cada frasquito. Todo lo que tiene que hacer es devolver dicha garantía, y su dinero se le restituirá inmediatamente. No sufra, pues, más, sino vaya en seguida a la farmacia más cercana y adquiera una botella de Magnesia Bisurada, el remedio maravilloso para la indigestión, que se vende en todas las partes del Mundo con una garantía de buena fe, es decir, que si no da satisfacción se devuelve su importe al interesado.

perencia policiaca un gran deseo de trabajar.

Abandonadas en la vía pública han sido encontradas un par de mulas, que se entregarán a quien justifique en la Tenencia de Alcaldía del distrito del Centro su pertenencia.

También se entregarán a las personas que acrediten ser sus dueños los objetos siguientes: un llavero con varias llaves, un bolsillo de señora y dos talones de ferrocarril, que igualmente han sido hallados en la vía pública.

De la Exposición de grabados y dibujos.—

En vista del gran éxito obtenido con la Exposición de «Acuafortistas y dibujos íntimos», y habiendo despertado un gran interés en el público, el Círculo de Bellas Artes ha tenido a bien ampliar el número de horas de visita, que serán de once a una y de cinco a nueve, incluso el próximo domingo, en la plaza de las Cortes, 4.

Al considerable número de obras que figuran en esta extraordinaria Exposición, se han ordenado nuevos envíos, solicitando ser expuestos aunque fuera de catálogo.

parte de las autoridades llamadas a ejecutarlo, poniéndose así en duda su vigencia, nos creemos en el caso de elevar a V. E. la presente exposición, seguros de que acogerá con agrado nuestra iniciativa y accederá en definitiva a nuestro ruego. Madrid, 24 de noviembre de 1920.—A. Maura.—Manuel García Prieto.—Conde de Romanones.—Juan de la Cierva.—S. Alba.—A. Lerroux.—M. Alvarez.»

FULY Corssets Ceintures. Madrid: Almirante, 18 dpf.; entre-suelo. San Sebastián: Prim, 28, entresuelo.

Diputación provincial

SESION PENULTIMA Se abre a las doce, bajo la presidencia del Sr. Díaz Agero, y poco después la ocupa el Sr. Fernández Morales.

A propuesta de la presidencia se acuerda que formen parte de la Comisión de Nuevos establecimientos el presidente de la Comisión de Beneficencia y el visitador del Hospicio, por la índole de sus cargos.

Se aprueban varios dictámenes de la Comisión de Personal, haciendo uso de la palabra los Sres. Salcedo, Albericio, Goitia, Pérez Toledo, Martín (D. Bernardo), García Quejido, Nadal, Merino, Fernández Rodríguez, Molás y Arizmendi.

Se acuerda abrir concurso para proveer la plaza de arquitecto segundo de la Diputación. Ocupa la presidencia el Sr. Salcedo Bermejillo.

Se aprueban varios dictámenes de la Comisión de Beneficencia, haciendo uso de la palabra los Sres. Arizmendi, Fernández Rodríguez, Blanco y Ovejero.

Vuelve a ocupar la presidencia el Sr. Díaz Agero, y son aprobados seis dictámenes de la Comisión de Hacienda y cinco de la de Fomento, todos ellos de escaso interés.

La revisión de los Aranceles

El decreto firmado por el Rey dice así: «La delicada situación de nuestras relaciones internacionales en materia económica ha llegado a agudizarse durante los últimos tiempos en forma tal, que requiere con toda urgencia la intervención del Gobierno.

Al extraordinario aumento de mercancías importadas, muchas de ellas verdaderamente suntuarias, aumento que acusa el alza considerable de la renta de Aduanas, la cual ha producido en los diez primeros meses de este año más de 60 millones de pesetas sobre la muy crecida de 1919, se ha unido una baja notable en la exportación, debida a que, acudiendo los Gobiernos de V. M. al deber inexcusable de evitar la salida de sustancias alimenticias de primera necesidad, prohibieron, limitaron o restringieron la exportación de las más de ellas, y otros artículos, como los vinos y licores, tropezaron con disposiciones que dificultaban su entrada en los países de destino.

Resultado natural de ambos fenómenos coincidentes ha sido que en nuestra balanza mercantil, que por espacio de varios años nos fué favorable, sea éste adversa, acarreado la lamentable consecuencia de que la estimación en e. Mundo de nuestra moneda nacional haya disminuido, y en forma alarmante, en los últimos días.

Esperaba el Gobierno proponer a V. M., en

cumplimiento de lo mandado en la letra H, base 4.ª, de la ley de 20 de marzo de 1906, la revisión arancelaria de los derechos de importación, y para ello mi digno antecesor encomendó hace un año a la Comisión permanente de la Junta de Aranceles y Valoraciones la labor de proponer las modificaciones debidas para llegar a la revisión, aplazada desde 1916; pero las circunstancias apremian de tal manera, que no consenten esperar hasta que dicha Comisión formule su ponencia, y sin perjuicio de tenerla en cuenta en su día, estima necesario proceder rápidamente, aunque en forma transitoria, a revisar los derechos fijados a la importación de determinados productos.

Por las consideraciones expuestas, el ministro que suscribe, de acuerdo con el parecer de sus compañeros, reunidos en Consejo, tiene el honor de elevar a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid, 20 de noviembre de 1920.—Señor: A. L. R. P. de V. M., Lorenzo Domínguez Pascual.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Hacienda y de acuerdo con mi Consejo de Ministros, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se autoriza al ministro de Hacienda para, de manera transitoria, revisar los derechos fijados a la importación en nuestro arancel de Aduanas, total o parcialmente, en una o varias veces, procurando siempre poner en relación con los valores de las mercancías los nuevos derechos que se fijan.

Dado en mi Embajada de París a 23 de noviembre de 1920.—ALFONSO.—El ministro de Hacienda, Lorenzo Domínguez Pascual.»

PARISIANA MONCLOA TODOS LOS DIAS

Gran programa de atracciones Servicio de automóviles, subvencionado por el Casino, una peseta asiento Desde Alcalá, esquina a Sevilla, hasta el Parque y viceversa

Mundo Eclesiástico

En la capilla de Religiosas Concepcionistas de la Enseñanza (Princesa, 15) dará comienzo el día 30 del actual la novena a su excelsa Patrona la Inmaculada Concepción.

Todas las tardes, a las cinco y media, se expondrá S. D. M., rezándose a continuación la estación, trisagio a la Santísima Virgen, al que seguirán novena, sermón, reserva y gozos.

El día 8, a las diez y media, misa solemne con exposición de S. D. M. y sermón, quedando de manifiesto todo el día.

BOLETIN RELIGIOSO

Domingo 28 de noviembre de 1920 Santos del día.—Santos Gregorio III, Papa; Valeriano, Urbano, Eustaquio, Félix y Florenciano, obispos, y Santiago Pisenno, confesores; Esteban, Basilio, Pedro y Andrés, monjes, y Sostenes, mártires.

La misa y oficio son de la Dominica primera de Adviento, con rito de primera clase y color morado.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta

AVISOS UTILES

SALTRATOS RODELL PARA BAÑOS CONTRA LOS MALES DE PIES. Si sufrís de durezas ó otras callosidades dolorosas, si tenéis los pies hinchados, magullados por la presión del calzado, ó si los pies están fatigados, sentís escozor por haber andado demasiado, ó bien por haber permanecido largo tiempo de pie, no tardéis en libraros de vuestros sufrimientos. Un sencillísimo baño de pies con agua caliente, disolviendo en él un par de cucharadas soperas de Saltratos, os dará alivio inmediato, y este tratamiento, tan fácil como agradable á seguir, no dejará de curar vuestros males de pies, una vez para siempre. « Los Saltratos Rodell se encuentran á precio barato en todas las principales farmacias. »

Almacenes de Joyería y platería FERNANDEZ Y VEIGA. Esparteros, 16 y 18, Madrid. T.º 2.529 M. Pagamos su valor por brillantes, perlas y toda clase de alhajas. Grandes existencias en objetos para regalos, vajillas, bandejas y orfebrería.

CASA DE MODA en paraguas, abanicos, bastones y sombrillas. M. DE DIEGO, PUERTA DEL SOL, 13

DE ALBERTO INSUA. Ultima obra del famoso novelista, reeditada por «Renacimiento»: «El Demonio de la Voluptuosidad», uno de sus más grandes éxitos. Dos ediciones, agotadas, de la versión francesa. 4 pesetas ejemplar en todas las librerías.

FUMADORES DE HABANO PEDID LOS TABACOS ROMEO Y JULIETA en todas las expendurias de España

CONSERVAS DE PESCADOS TRADE MARK VILLARIAS. SANTOÑA (SANTANDER)

COMPANIA TRANSATLANTICA. «INFANTA ISABEL DE BORBON» de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 4 del próximo diciembre de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz en expedición ordinaria para Canarias, Montevideo y Buenos Aires.

LA NOCHE DEL SABADO Hay que pasarla en LA ZARZUELA. Gran baile con la notable orquesta, de la que forma parte el JAZZ BAND, HECTOR CUEVAS.

Horas en la parroquia de San Luis, donde termina la novena al Santísimo Sacramento; a las ocho, exposición de S. D. M., y por la tarde, a las seis, estación, rosario, sermón, que predicará D. Enrique Vázquez Camarasa, novena, preces y procesión de reserva. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastián, del Henar en Santa Catalina de los Donados o de Begña en San Ignacio. Espíritu Santo. Adoración nocturna. Turno, Cena Domini.

Lunes 29 de noviembre de 1920 Santos del día.—Santos Saturnino, obispo; Sisinio, diácono; Paramón, Filomeno, Blas y Demetrio, mártires, y Santa Iluminada, virgen. La misa y oficio son de la Feria, con rito simple y color morado. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Andrés; a las ocho, exposición de S. D. M., y por la tarde, ejercicio, preces y reserva. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Montserrat en Calatravas, de la Cabeza en San Ginés o de la Correa en el Oratorio del Espíritu Santo. Espíritu Santo. Adoración nocturna. Turno, San Miguel de los Santos.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Factor, 7.

CRIAD a los NIÑOS con GLAXO, ES MARAVILLOSO

Tanto para criarlos como para ayudar a criarlos. El GLAXO es la mejor leche de vaca de Nueva Zelanda apropiada al estómago humano. Admirable también como alimento de ancianos, convalecientes y enfermos, especialmente los del aparato digestivo. Usese el biberón GLAXO con todos los adelantos científicos, incluso gomas esterilizadas.—El GLAXO en latas grandes resulta más económico. Pidase en farmacias y droguerías. Importadores exclusivos en España, Portugal, Gibraltar y Marruecos: Sebastián Tauler y Compañía, CALLE DE LA MONTERA, 13, MADRID.

LA MODA

SIGLO XX

Retazo de una conversación sorprendida en una casa de tés a la moda, en una mesita cercana a la mía, entre dos novios y una amiga. (La institutriz permanece neutral.)

Amiga.—Supongo que no tendréis hijos...

Novio.—¡Oh, eso ya está decidido!

Novia.—No me gusta que hables de esa manera.

Novio (con voz seca y sentenciosa).—Las dificultades de la vida actual hacen imposible la educación de un niño si no se posee una gran fortuna.

Amiga.—Soy de su opinión.

Novio.—Si tengo un hijo (cosa que no deseo), puede estar seguro que nunca tendrá un céntimo mío; él se las compondrá como pueda...

Amiga.—Muy bien.

Novia.—¡Pobre niño!

Novio.—Y que nos maten para heredar antes, el día en que no podamos hacer nada por ellos...

Novia.—Pero es odioso lo que dices... ¿Crees tú que mi papá mató al suyo para heredarle y que yo mataría a mi mamá?

Amiga.—Tu novio tiene razón. Los niños son egoístas, ingratos...

Novio.—¡Oh! ¡Nada de hijos!

Novia.—¡No tenéis cincuenta y cinco años entre los dos y habláis así!

Amiga (con risita de conejo).—Veo que necesitáis lecciones de tu novio.

Novio.—Es que tiene demasiada imaginación, es demasiado romántica.

Novia.—¡Mejor si tengo caprichos y pongo algo de fantasía en mis discursos; me gustan los niños, los viajes, lo imprevisible, el amor!

Amiga.—¡Caramba, caramba!

Novia.—No os riáis... Me gusta tal como me lo imagino que debe ser... Confiado, igual de una y otra parte; abnegado hasta lo infinito, desinteresado, generoso...

Novio.—Con alas en la espalda, una venda en los ojos y un cuerno de abundancia en la mano...

Amiga.—Un amor para adorno de reloj de chimenea.

Novia.—Por el contrario, un amor que



Este abrigo de líneas tan sencillas tiene a los lados unas «conchas» plisadas de su misma tela, de donde descienden unos gruesos pespunte hasta el borde, que bien pueden ser también unos pliegues.



Si es en terciopelo negro, llevará mongolia gris, y si es de paño de terciopelo verde, roña ladrillo, la piel será negra.



Debajo de su amplia capa, luce Carmela un vestido de crespón de China azul marino, con un peto bordado en rojo.

no se simboliza con antorchas y guirnaldas de rosas, que no se expresa con versos, pues es una cosa inexplicable. Amiga.—Se habla al oído... Novio.—Se suspira, se mira a los ojos... Novia.—¡Desgraciadamente, qué difícil debe ser hallar un amor como el que yo sueño! Amiga.—Entonces, ¿por qué te casas? Novia.—Eso mismo me lo estoy preguntando hace un cuarto de hora... Varias veces él me ha herido con sus teorías; nunca tanto como esta tarde. Amiga.—El matrimonio, hoy en día, es una asociación. Novia.—¿Qué palabra tan horrible! ¿Una asociación como la de mi padre con el Sr. Sanliger? Mi padre lleva el capital; Sanliger el invento. Pero una vez en su hogar, hallan a las esposas, a los hijos, todo lo que es la vida, en una palabra, la familia, que no tiene nada que ver con la «asociación». Novio.—¿Puedes hacer conferencias tú también! «El amor en el matrimonio, «causerie» de la señora de Tal.» Novia.—No; «causerie» de la señorita X. No quisiera hablar bajo tu nombre de un asunto tan contrario a tus opiniones. Novio (brutal).—¡Oh! ¡Estás libre todavía y puedes no llevarlo nunca, ni para una conferencia ni para lo que sea... Novia.—¿Piensas bien lo que dices? Novio.—Y tú misma te oyes hablar? Amiga (encantada).—¡Vamos, vamos! Esto son peleas de novios... sin importancia. Novia.—No lo creas. En este momento de una mesa vecina la llaman; este segundo de ausencia es aprovechado por la amiga para decir al novio: Amiga.—Recibimos los miércoles, ¿vendrá usted a vernos? Novio.—¡Con mucho gusto! Amiga.—También después de cenar haremos tertulia. Una noche que no vaya usted a disputar con Luisa, puede usted venir... Novio.—Mañana mismo. Amiga.—Esta pobre Luisa tiene un corazón de oro; pero está un poco chapada a la antigua. ¿Qué lástima que sea tan diferente a usted! Entonces, prometido, hasta mañana; telefonee antes; por si acaso, es el 13-17 Salamanca...

M. DE M.

Advertisement for Alcock plasters. Includes text: 'Emplastos Alcock', 'Marca Aguila', 'El medicamento Mas Maravilloso Del Mundo Para Uso Externo', 'Dolores en la Espalda', 'Dolores en el Costado', 'Cuando necesitara una píldora TOMAD UNA Píldora Brandreth (Fund. en 1752)', 'Para Estreñimiento, Bile, Dolor de Cabeza, Desvanecimientos, Indigestión, etc.', 'Agentes en España—J. URIACH & CA., Barcelona.'

Advertisement for Rhodine. Includes illustration of a man and a woman, and text: 'Está usted constipada, no quiere que su indisposición se agrave y comprometa su salud. Algunos comprimés de RHODINE, tomados en un poco de agua, le darán esa seguridad.'

Advertisement for Linoleum. Includes text: 'LINOLEUM', 'Esteras, terciopelos, gran saldimidad precio. Tel. J. 20-20 SALINAS -:- CARRANZA, 3.', 'Antes de comprar especificaciones nacionales o extranjeras y recetas, preguntar precios en Puebla, II, farmacia. Tenemos el Depurativo Radical mejor del mundo.', 'EMPLEO INMEDIATO EN SU MISMO HOGAR 150 pesetas mensuales. (Retribución mínima)', 'COMPRO alhajas, brillantes, diamantes, objetos plata, antigüedades, pianos, autoplanos, aparatos fotográficos, máquinas de escribir, papeletas del Monte, Serna, Hortaleza, 9.', 'Cura segura y pronta de la ANEMIA y LA CLOROSIS EL LICOR LAPRADE es el mejor de los ferruginosos; no ennegrece los dientes ni causa estreñimiento. Depósito en todas las farmacias, Collin y Compañía, PARIS.'

Advertisement for La Forestal de Urgel. Includes text: 'LA FORESTAL DE URGEL', 'CALLE DE CORTES 684.—TELEFONO 1.210', 'DIRECCIÓN TELEGRAFICA: MIBERN, BARCELONA', 'FABRICA DE CARTULINAS Y CARTONES FINOS EN MOLLERUSA (LÉRIDA)', 'FABRICA DE PASTAS Y CARTONES EN BORJAS-BLANCAS (LÉRIDA)', 'Reformadas las fábricas con arreglo a los últimos adelantos de la fabricación moderna, se obtiene una reducción en los precios que actualmente se cotizan en el mercado español, a la par que la máxima perfección en todos nuestros artículos, como son: CARTULINAS MATIZADAS PARA LITOGRAFIA, RELIEVES, ETCÉTERA. CARTULINAS Y CARTONES BICOLOR, A PROPOSITO PARA LA CONFECCIÓN DE CAJAS POR PROCEDIMIENTO MECÁNICO. CARTÓN MADERA BLANCO, CARTÓN CUERO, HILLETES-TICKETS-FERROCARRIL.', 'PRODUCCION DIARIA: 8.000KILOS', 'LINOLEUM', 'Arenal, 24, y Carretas, 27 y 29'

Advertisement for Peptona. Includes text: 'Aceites de tasa', 'La Junta de Subsistencias ha contratado el servicio de los quinientos mil kilos de aceite adjudicados por el Ministerio de Fomento, para su reparto entre todos los pueblos de la provincia de Madrid, al barón de Velasco, al precio de 18 pesetas los once y medio kilos.', 'Con esta adjudicación se terminan las existencias de aceite de tasa depositadas por los exportadores.', 'VINO DE PEPTONA ORTEGA', 'Para convalecientes y personas débiles es el mejor tónico y nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc. FARMACIA ORTEGA, LEON, 13, MADRID. Laboratorio Fuente Valdecañas.'

Advertisement for Casa caliente. Includes text: 'Casa caliente', 'Bateria de cocina incomparable, cafeteras, filtros para agua, jaulas, etc., etc.', 'Madrid, 12, plaza de Hierros, 12 (esquina a San Felipe Neri).'

Advertisement for Ozonopino Ruy-Ram. Includes text: 'Ozonopino Ruy-Ram', 'Perfume del bosque, con el bactericida trioximetileno, es el bálsamo de la vida, evita las enfermedades contagiosas y hace agradable la estancia en las habitaciones, regenerando y purificando la atmósfera, se emplea con gran éxito en Palacio Real, Ministerios, Ayuntamiento, Casinos, Circulos, Teatros, Tavernas y Casas particulares.', 'Carretas, 37, principal'

Advertisement for Material Ferroviario Concurso Cocina y Restaurant. Includes text: 'MATERIAL FERROVIARIO CONCURSO Cocina y Restaurant', 'Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Peligros, 3, entresuelo. S. A. LA VASCONGADA', 'NACIMIENTOS', 'Uno mecánico, con motor eléctrico. Figuras artísticas y clases económicas. Misterios, tamaños grandes, casitas, molinos, norias, etc. «LA FORTUNA», Hortaleza, 11 y 13.', 'El CASINO DE MADRID saca a concurso la contrata del servicio de cocina y restaurant con arreglo al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en las oficinas de la Sociedad todos los días laborables. Las proposiciones en pliego cerrado se recibirán hasta el día 30 de noviembre, a las siete de la tarde. Madrid, 24 de noviembre de 1920.—El Director, Antonio María Oñanes.'

Advertisement for La Prensa. Includes text: 'LA PRENSA', 'AGENCIA DE ANUNCIOS DE RAFAEL BARRIOS', 'Carmen, 18, Teléf. 123, Madrid', 'Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario aniversario.'

Advertisement for Aguja. Includes text: 'AGUJAS', 'Venta en todos los establecimientos de objetos de escritorio.', 'Motores CROSSLEY PARA ACEITES CRUDOS Y REFINADOS ALBERTO S. NAUDE GRAN VÍA, 1.—APARTADO NÚM. 584.—MADRID', 'ESTERAS', 'linoleum, terciopelos, hules, gran saldo. Teléfono 49-65 SAN BERNARDO, 2'

Advertisement for Sesosheles Ink. Includes text: 'Sesosheles Ink', 'TINTAS PARA ESCRIBIR', 'Venta en todos los establecimientos de objetos de escritorio.', 'Motores CROSSLEY PARA ACEITES CRUDOS Y REFINADOS ALBERTO S. NAUDE GRAN VÍA, 1.—APARTADO NÚM. 584.—MADRID', 'PIAMONTE, 10,

Advertisement for Caldera and Farmacia. Includes text: 'Caldera vapor, 30 m., compra. María Molina, 23.', 'FARMACIA única en pueblo Navalalmoral, sirve a 543 vecinos, produce 4.255 pias., cada en 4.500 pias. Facilidades su pago. Cedería también menaje de casa. Sr. Torres, Princesa, 18.', 'TECHO antiguo, ocasión, vendese ventajosamente. Bouvart, Madrazo, 16.', 'Se ha recibido gran surtido en S. Canarios-flautas, Loros hablando y pájaros americanos', 'CAPRANI PLAZA SANTA ANA, 5', 'OFICINA TECNICA DE PUBLICIDAD PRADO-TELLO PIAMONTE, 10,

Advertisement for La Correspondencia de España. Includes text: 'La Correspondencia de España', 'OFICINAS: Redacción y talleres: Factor, números 5 y 7. Admón. y Cajas: Arenal, 1, y Pta. del Sol, 8.', 'SUSCRIPCIONES', 'Provincias y posesiones españolas en Marruecos 9 18 36', 'Portugal 10 20 40', 'Las demás naciones 15 30 60', 'DIRÍJASE LA CORRESPONDENCIA: La Administrativa, a Arenal, núm. 1. La de Redacción, a Factor, núm. 7. Apartado de Correos número 105.'